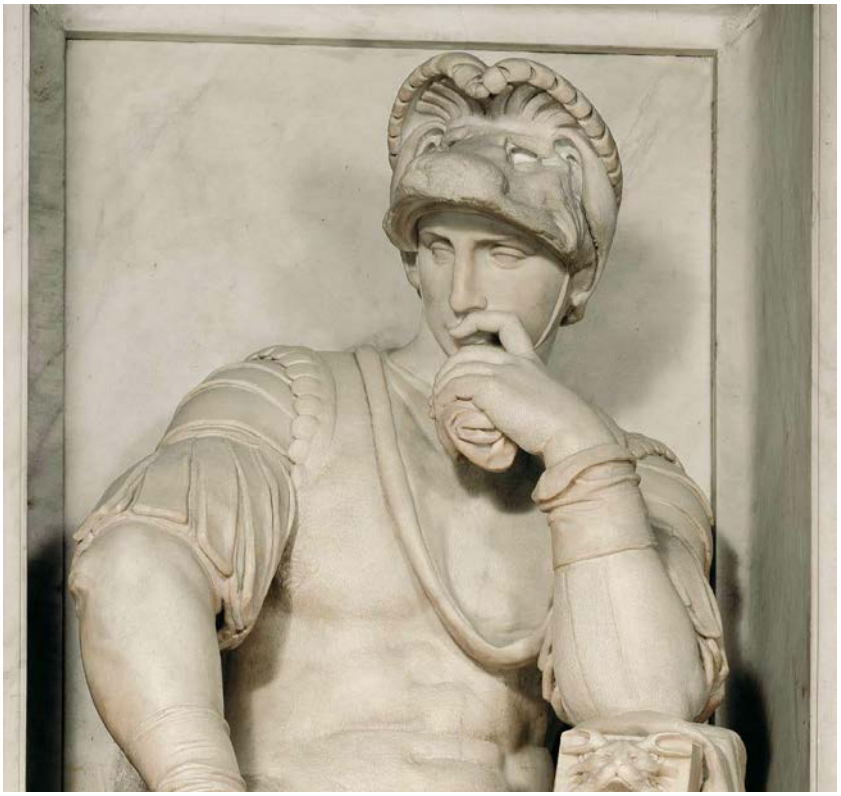
FAU UCV Facultad de Arquitectura y Urbanismo



Lorenzo Il Magnifico

Profesor: Javier Cerisola
Materia: Historia de la Arquitectura II
Semestre: 02/2018 Sección 01 Aula: A-2

Alumnos: Jema Marina Alfaro Tur C.I. V-27.344.228
Dairind Castillo C.I. V-27.750.208
Santiago Gómez Fernández C.I. V-28.007.469

Caracas, febrero 2018

Índice

Contenido	Páginas
Introducción	03 - 04
Capítulo I: Lorenzo Il Magnifico	05 -14
Capítulo II: Mecenazgo de Lorenzo Il Magnifico	15 - 22
Capítulo III: Expansión del Arte Renacentista Florentino	23 - 26
Capítulo IV: El Jardín de San Marcos	27 – 29
Capítulo V: Talleres del Arte en Florencia	30 – 33
Capítulo VI: El Humanismo bajo la influencia de Lorenzo Il Magnifico	34 – 37
Capítulo VII: Participación de Lorenzo en la restauración de antigüedades	38 – 39
Capítulo VIII: Lorenzo Il Magnifico como Poeta	40 – 42
Capítulo IX: Las Giostras	43 – 45
Capítulo X: Las Villas Mediceas	
Villa de Poggio a Caiano	46 – 47
Villa de Spedaletto	48 – 49
Capítulo XI: La Conjura de Los Pazzi	50 – 55
Capítulo XII: La Biblioteca Laurenciana	56 – 58
Conclusión	59- 61
Bibliografía	62 -63

Introducción

Con el presente trabajo procuraremos dar a conocer la vida y aporte de solo uno de los integrantes de la familia Medici, la cual aportó a la historia a Lorenzo Il Magnifico, de quien se trata nuestro trabajo, asimismo dicha familia aportó tres Papas (León X, Clemente VII y León XI), dos reinas de Francia (Catalina y María), y a los más diversos hombres de armas y renombrados políticos que influyeron enormemente en la historia de Italia.

Durante los siglos XIV y XV, Florencia era la ciudad más importante de Italia y desde siempre, las familias poderosas en la ciudad como los Pitti, los Strozzi, los Pazzi, los Bardi, los Capponi y los Guidi, por solo citar algunas estaban enfrentadas entre sí y se disputaban el poder político de la República; pero a pesar de esas rivalidades, solo una entre todas esas familias logró sobresalir, ya que había forjado con el arte y el buen gobierno una unidad que no se había perdido: hablamos de los Medici. En la segunda mitad del siglo XIV, los Medici comenzaron a dejar patente su influencia en la ciudad. Desde el punto de vista económico, la familia ya había fundado variados establecimientos comerciales tanto en Italia (Génova, Treviso) como en Francia (Nimes, Gascuña); y, gracias a su experiencia evitaron la quiebra de la que fueron víctimas la familia de los Bardi y de los Peruzzi.

Giovanni Bicci de Medici dejó dos hijos varones Cosimo y Lorenzo, los cuales crearon las dos ramas más conocidas de los Medici. Por una parte Cosimo es el fundador de la rama que suele denominarse republicana, porque sus miembros ejercieron diversos cargos con los que se mantenía la ficción republicana de Gobierno. Por otra parte, de Lorenzo descenderían los Medici llamados popolani, menos afectos a controlar el poder, y entre los que se encuentra Cosimo I, primer Gran Duque de Toscana.

Giovanni Bicci, logró que los Medici fuesen una de las familias más ricas de Italia. Su hijo Cosimo se encargó de incrementar el imperio económico de la familia, debido a su habilidad financiera y a su influencia política en la república Toscana. El Banco Medici era especializado en operaciones a pequeña escala y surgió a raíz de la comercialización de la lana; sus clientes eran escogidos cuidadosamente valorando para ello no solo las ganancias, sino también la lealtad, un ejemplo de ello fue la Santa Sede[1], quien era uno sus principales clientes, así como todas las iglesias de Europa. Adicionalmente, a lo largo del siglo XV fundó sucursales independientes en Aviñón, Brujas, Londres, Ginebra y varias ciudades italianas, mediante las cuales importaba y exportaba diversidad de artículos, tales como paños, cereales y otros alimentos, metales, y tintes, entre otros.

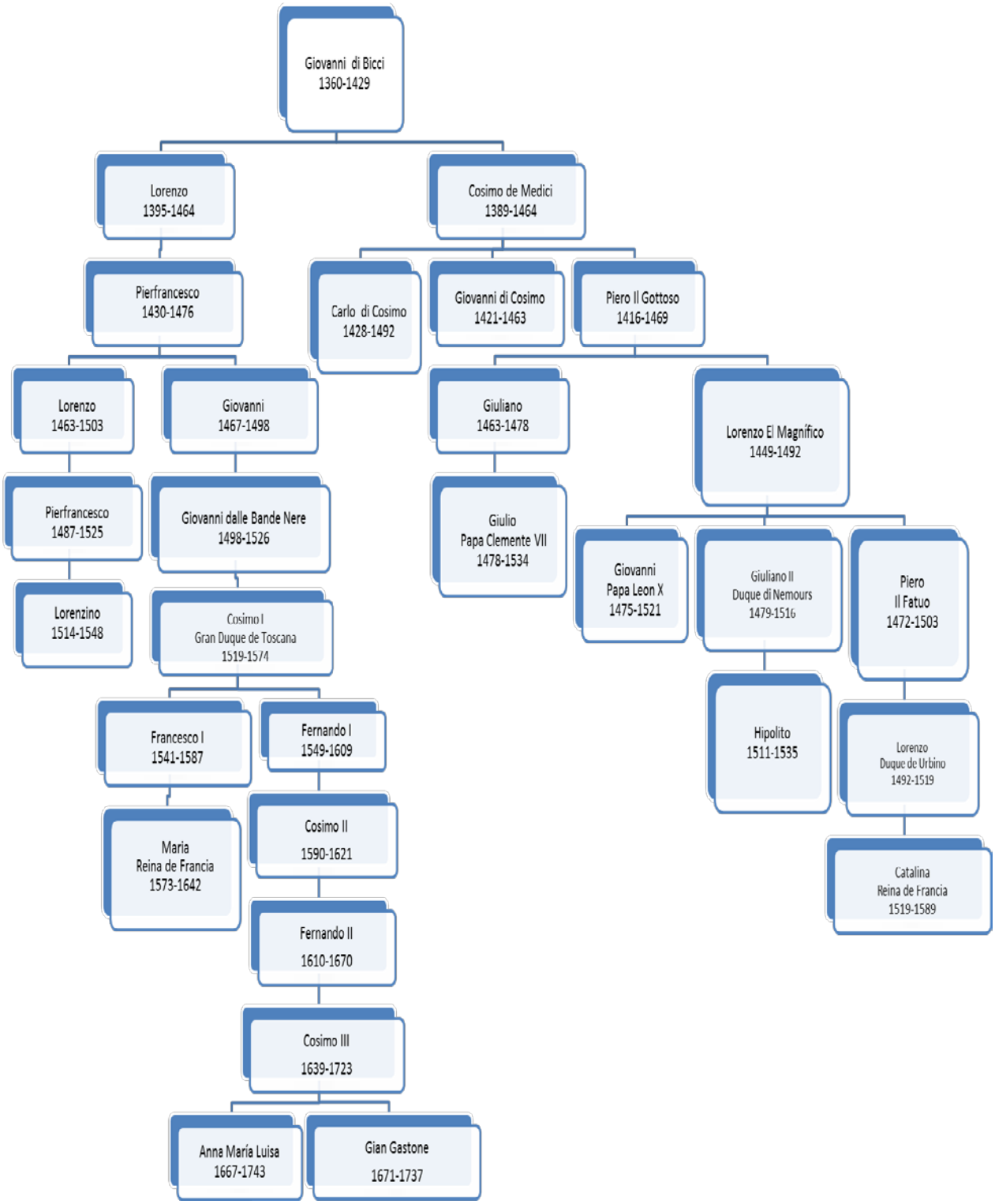
En ese sentido, podemos afirmar que la maravillosa plenitud del Renacimiento florentino tuvo su auge con Lorenzo Il Magnifico quien fue su protagonista, o mejor aún, su foco. Él, con su nombre, su obra, su influencia y su persona, llenó toda la historia italiana civil e intelectual del último tercio del siglo XV. Bajo su protección surgieron grandes artistas del Renacimiento como Botticelli, Leonardo y Michelangelo, entre otros.

En 1478, por un verdadero milagro, no murió bajo los puñales de los Pazzi. En ese mismo año, Fernando, rey de Nápoles, declaró la guerra a los florentinos, y, dos años más tarde, Lorenzo parte solo y desarmado, casi a escondidas, para Nápoles, con peligro de ser

[1] *IES La Atalaya La Florencia de Los Medici.* 04-2016 (p. 3). "Baltasar Cossa era un antiguo pirata que quería ascender en la carrera religiosa. Quería ser Papa y necesitaba financiación. Juan de Medici decide apoyarlo y cuando Baltasar Cossa se convierte en Papa los Medici pasan a ser sus banqueros. Juan de Medici estaba ayudado por su hijo Cosimo. Los llamaban los banqueros de Dios".

apresado y morir, logrando alcanzar la paz. Todos los historiadores coinciden en alabarlo como el prudente conciliador de los asuntos italianos, que supo ser también el "fiel de la balanza política"[2], que frenaba rivalidades peligrosas y ponía fin a guerras funestas.

A continuación, se presentan a los principales exponentes de la familia Medici; fueron excluidos en parte, los fallecidos en la infancia, algunos hijos ilegítimos y las mujeres con algunas excepciones:



[2] PAPINI, Giovanni (1881-1956), http://data.cervantesvirtual.com/person/9844 *Lorenzo de Medici*

Capítulo I

Lorenzo Il Magnifico 1449-1492

Lorenzo de Medici (Florencia, Galería de los Oficios). En este retrato, se lee la inscripción « virtutum omnium vas » (vaso de todas las virtudes) y fue realizado por Giorgio Vasari 1533-1534

Lorenzo di Piero de Medici, nació en Florencia, Italia el 1º de enero del año 1449, fue conocido como Lorenzo Il Magnifico, sobrenombre colocado por sus contemporáneos. Sus padres fueron Pietro di Cosimo de Medici llamado también como Pedro el Gotoso (debido a la gota, enfermedad que padecía) y Lucrezia di Francesco Tornabuoni, los cuales tuvieron una descendencia de 5 hijos[3], encontrándose por orden de nacimiento a Lorenzo en el 4to lugar entre sus hermanos; éstos fueron:

- María (1445 - 1472) hija ilegítima de su padre, siendo adoptada por Lucrezia su madre, se casó con Leonetto de Rossi.
- Blanca (1445 – 1488) se casó con Guillermo de Pazzi.
- Lucrezia (1448 – 1493) también llamada Nannina y se casó con Bernardo Rucellai.
- Giuliano (1453 – 1478) padre del Papa Clemente VII.

Lorenzo fue el más inteligente de todos sus hermanos y a sus 17 años estudió en 1era instancia en Venecia y a la edad de 19 años fue enviado a Milán como Embajador Extraordinario para que representara a su padre, sucesivamente fue encargado de numerosas misiones diplomáticas. Entre ellas, se pueden mencionar varios viajes a Roma para ver al Papa y a otras figuras políticas y religiosas; ya con veinte años junto con su hermano Giuliano, se encuentra al frente del Estado de Florencia. Asimismo, Lorenzo contó con un maravilloso tutor el diplomático llamado Gentile Becchi.

El 07 de febrero de 1469, Lorenzo contrajo matrimonio por poder con una de las mujeres más nobles de la aristocracia romana, Clarisa Orsini[4], mientras que el matrimonio se

[3] ROMERO García, Eladio. *Breve Historia de los Medici*. (p 45). Lorenzo Il Magnifico en sus breves Ricordi, escrito en 1472 señaló "He encontrado en los libros de Piero, nuestro padre, que yo nací el primero de enero de 1449, y tuvo nuestro padre de la señora Lucrezia di Francesco Tornabuoni, nuestra madre, siete hijos, cuatro varones y tres hembras, de los cuales al presente quedamos cuatro, dos hombres y tres mujeres, esto es, Giuliano, mi hermano, de veinte años de edad, y yo, de veinticuatro, y Bianca, esposa de Guglielmo de Pazzi, y Nannina, mujer de Bernardo Rucellai".

[4] Era una poetisa aficionada y amiga de figuras de la talla de Luigi Pulci y Angelo Poliziano.

celebró en persona el 04 de junio de 1469 en Florencia; producto de su matrimonio, tuvo 11 hijos, 10 directos y uno adoptado, de sus hijos directos 9 nacieron en Florencia y 06 le sobrevivieron a su muerte, siendo éstos:

- Lucrezia: (04-08-1470 al 15-11-1553) estuvo casada desde el 10-09-1486 con Jacobo Salviati, tuvo 10 hijos, entre los cuales se encuentra el Cardenal Juan Salviati, el Cardenal Bernardo Salviati, María Salviati quien fue la madre di Cosimo I de Medici y de Francisca Salviati que fue la madre del Papa León XI.

- Los gemelos que murieron al nacer en marzo de 1471.

- Piero: (15-02-1472 al 28-12-1503) fue gobernante de Florencia después de la muerte de Lorenzo y lo llamaron El Infortunado en italiano Lo Sfortunato.

- Magdalena: (25-07-1743 al 02-12-1528) casada con Franceschetto Cybo, hijo ilegitimo del Papa Inocencio VIII, dejó una descendencia de 7 hijos.

- Contessina Beatriz: Nace el 23-09-1474 y muere a los pocos días de nacida.

- Giovanni: (11-12-1475 al 01-12-1521) nombrado Papa bajo el nombre de León X el 09-03-1513.

- Luisa (25-01-1477 al 1488) murió a los 11 años y estaba comprometida en matrimonio con Juan El Popular en italiano Juan Il Popolare.

- Contessina[5] (16-06-1478 al 29-06-1515) Estuvo casada con Piero Ridolfi del cual tuvo 5 hijos, entre los que se encuentra el Cardenal Nicolás Ridolfi.

- Giuliano II de Nemours (12-03-1479 al 17-03-1516) nombrado Duque de Nemours por el Rey Francisco I de Francia.

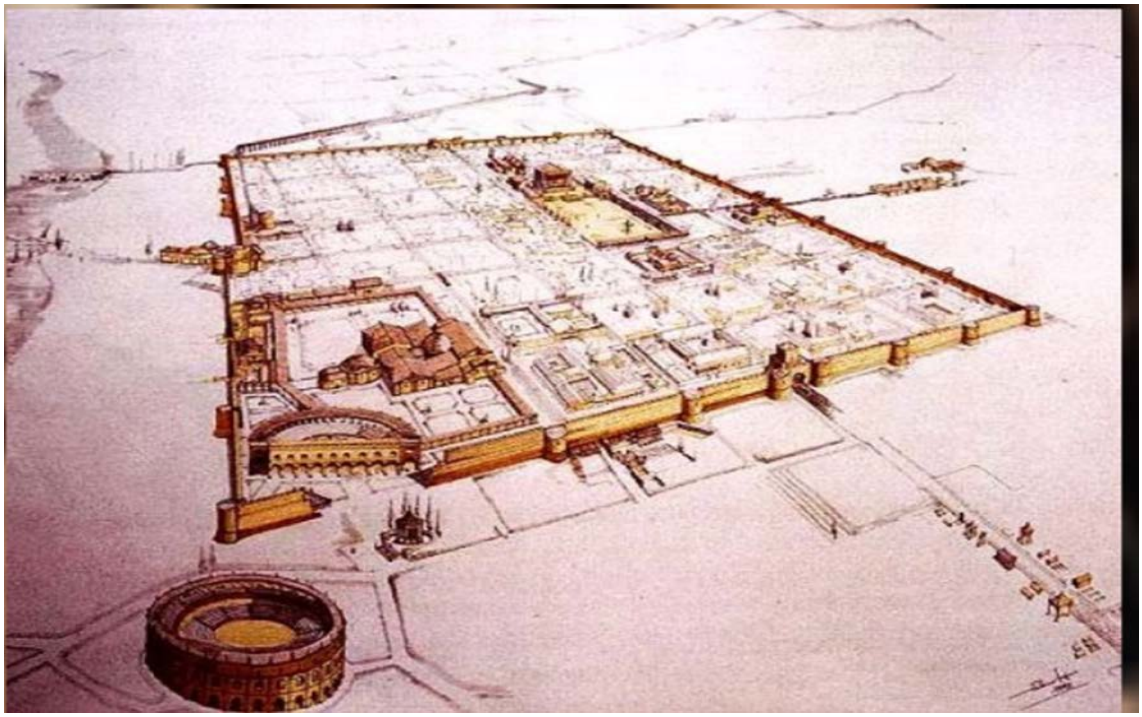
- Giulio quien era su sobrino (hijo ilegítimo de su hermano Giuliano de Medici) quien se convirtió en el Papa Clemente VII.

A los 20 años de edad tras la muerte de su padre Pietro di Cosimo de Medici en 1469, heredó el poderoso banco de la familia y el gobierno de hecho de Florencia. Manejando la ciudad y el Estado de Florencia, bajo un pulso permanente con el Reino de Nápoles. Para ese entonces existían 5 estados principales en la península itálica: Nápoles, el Estado Papal o Estado Pontificio, Milán, Venecia y Florencia. Su carácter conciliador y diplomático le permitió alcanzar la paz con los napolitanos en 1480 al declararle la guerra a Fernando I de Nápoles.

El poder de los Medici era considerable y la oligarquía florentina se sometió a su autoridad para así evitar el retorno a una época de guerras que generaron la ruina y el caos de muchas familias. A Lorenzo los florentinos le colocaron el sobrenombre de Il Magnifico, el cual era un título corriente para los dignatarios que no eran de origen noble, debido a que lo consideraron el santo patrón de una era de paz, de abundancia y de gloria. Por eso se dice que su sobrenombre procede por encarnar al hombre perfecto del Renacimiento.

[5] Fue la única hija de Lorenzo Il Magnifico que nació en Pistoya ya que su madre se había refugiado allí después de la conspiración y atentado de los Pazzi.

Durante los siglos XIV y XV Florencia estuvo organizada en el perímetro de una muralla que databa de 1333. La misma Florencia, cuna del Renacimiento, era en 1490 un espacio fruto de su herencia romana y medieval. El corazón se estructuraba siguiendo el plano ortogonal de la antigua ciudad fundada por los romanos, pero a su alrededor se había formado desde el siglo XII una maraña de callejuelas que rompían ese orden.



Plano de Florencia en el siglo XV, sobre una trama medieval, en perspectiva los alineamientos del Renacimiento

Florencia en la época de Lorenzo Il Magnifico.
Fuente: RevistadeHistoria.Lorenzo de Medici, icono de la Florencia del Renacimiento.

El tiempo en el cual Lorenzo estuvo al mando se le llamó edad de Lorenzo Il Magnifico; pero también se le conoce como Edad de Oro. Durante ese tiempo se trajeron muchas cosas de vuelta de la antigüedad clásica tales como: sabiduría, elocuencia, prudencia y el arte de la guerra, entre otros. Asimismo, vuelve el pensamiento filosófico de Platón y la

tradición está tan presente como en la antigua Grecia, sacando Florencia a la luz la sabiduría platónica, lo cual le permitió a Lorenzo invertir su tiempo libre en la academia platónica; llegando así a tener dos facetas, una como político y la otra como poeta y amante del arte, razón por la cual se le conoció como un mecenas de las artes; por ello gozó de una notoriedad y popularidad real en Florencia, mientras que en Europa tenía mucho prestigio, ya que por su recomendación, los artistas florentinos consintieron en poner su talento al servicio de los príncipes del Continente, lo que permitió el paulatino reconocimiento de aquellos fantásticos artistas en otros rincones de Europa.

Lorenzo Il Magnifico también fue amigo de Botticelli y tuvo a Michelangelo como alumno en la escuela de San Marcos. Siendo algunos de los artistas recomendados los que permitieron que se extendiera el arte renacentista italiano por el resto de las cortes europeas:

- Antonio Pollaiuolo en Roma.
- Leonardo da Vinci en Milán.
- Giuliano de Maiano en Nápoles.
- Andrea Sansovino en Lisboa.
- Verrochio en Venecia.

Lorenzo también fue estadístico, banquero y filósofo renacentista y participó en justas (giostras), cetrería, caza y crías de caballos con los cuales competía en Palio de Siena, siendo su caballo favorito Morello.

Sin embargo, no fue tan buen banquero como político por cuanto dilapidó una buena parte de la fortuna que había cosechado Cosimo el Viejo. Con la baja del oro, la desfavorable coyuntura económica impidió a los soberanos pagar sus deudas, lo cual aunado a lo mal gestor que era al desatender los negocios heredados de la familia generó muchos problemas para mantener las actividades mercantiles en el oeste de Europa, perdiendo las filiales de Londres, Brujas y Lyon las cuales databan del año 1466. Por otra parte Lorenzo empleó los fondos del capital familiar en sus gastos culturales o políticos y confundiendo el tesoro de Florencia con el de los Medici, provocó la bancarrota del Monte dei dotti.

También fue reconocido por el apoyo que brindó al desarrollo del Humanismo, ya que a través de su círculo de amigos eruditos, estudiaron a los filósofos griegos tratando de combinar las ideas de Platón con el cristianismo. En este grupo se encontraban los filósofos Marsilio Ficino, Angelo Ambrogini más conocido como Angelo Poliziano y Giovanni Pico della Mirandola.

Por otra parte, los constantes enfrentamientos entre los jefes de familia mantuvieron a la ciudad de Florencia en tensión, lo que llevó a Lorenzo a tener que luchar para mantener su principado, siendo considerado un déspota por algunos historiadores; sin embargo, otros historiadores señalan que contribuyó frágilmente a mantener la paz con los distintos estados que conformaban Italia en un momento muy convulso de la historia de Florencia.

A pesar de las maneras elegantes con que ejercía el poder, el autoritarismo que escondía hizo surgir un enfrentamiento entre la familia Medici y la familia Pazzi (quienes también eran banqueros); dicho enfrentamiento se mantuvo durante todo el principado de Lorenzo Il Magnifico, llevando a la familia Pazzi, con el apoyo del Papa Sixto IV y del Rey

de Nápoles, a promover dos atentados en su contra, siendo el más conocido el del 26 de abril de 1478 del cual hablaremos más extensamente en el capítulo denominado la Conjura de los Pazzi. Los enfrentamientos de Lorenzo con el Papa Sixto IV fueron producto del proceso de expansión de los Estados Pontificios en la Toscana, los cuales estaban siendo llevado a cabo por el Papa Sixto IV.

En 1478 el ejército coaligado del Papa Sixto IV y del Rey de Nápoles incursionó en la Toscana ocupando y desmantelando el Castello di Brolio, la cual era una fortaleza propiedad de la familia florentina de los Ricasoli.

Castello di Brolio. Fuente: Wikimedia Commos, Fotografía tomada por Thomas Hawk

Ahora bien, en 1484 concluida ya la guerra, Lorenzo Il Magnifico ordenó la remodelación de dicha Fortaleza considerando para ello su posición estratégica fronteriza entre las Repúblicas de Florencia y Siena.

Debido a la invasión antes señalada, Lorenzo Il Magnifico desplazó a la pequeña localidad fortificada de Castellina in Chianti a Giuliano da Sangallo, quien se encargó con éxito de defender el alcázar. No obstante, las tropas de Alfonso de Calabria, hijo del rey de Nápoles, obtendrían el 7 de septiembre de 1479 una espectacular victoria en Poggio Imperiale[6], posición situada en el camino que conducía a Roma y a sólo cuarenta y ocho kilómetros de Florencia.

En diciembre de 1479, motivado a los conflictos que esta guerra comportaba, Lorenzo Il Magnifico viajó a Nápoles y se reunió con el pérfido Ferrante de Nápoles, quien resistió la tentación de retenerlo como prisionero, ya que al tomar como prisionero a un príncipe poderoso y dejarle luego libre y con vida, significaba arrancarle algunas firmas y ultrajarle gravemente, como lo hizo Carlos El Temerario con Luis XI en Peronne. Esta situación le pareció a los florentinos una verdadera locura, razón por la cual esperaban que no volviera y si regresaba estuviera cubierto de gloria. No obstante dicha situación no se materializó por

[6] MURRAY, Peter. *La arquitectura del renacimiento italiano*. Londres: B. T. Batsford (1963). La primera comisión mayor e independiente de Giuliano da Sangallo fue instruida por Lorenzo Il Magnifico quien lo llamó a construir dicha fortificación militar y administrar la artillería en la ciudad de Castellina contra la invasión encabezada por el duque de Calabria.

cuanto Lorenzo Il Magnifico empleando sus dotes diplomáticas, logró convencer al Rey Ferrante de que abandonara la coalición antimedicea, lo que le permitió a Lorenzo ampliar su poder en Florencia, llevándola a convertirse en una de las principales potencias italianas, actuando con dureza, tal como lo hizo durante la represión de la revuelta de Volterra.

Villa de Poggio Imperiale en Poggibonsi. Fotografía Sailko 5-06-18
Fuente: Wikimedia Commos

Fortaleza de Poggio Imperiale en Poggibonsi. Fuente: Tripadvisor.
Fotografía Aldo Innocenti, noviembre de 2017

Sin embargo, el sistema de un equilibrio entre los cuatro principales estados italianos, tal como Lorenzo Il Magnifico lo veía, no pasaba a ser el postulado de un espíritu despierto y optimista que había sabido colocarse allende la inmoralidad de la política experimental, por encima de la superstición florentina, y se esforzaba en poner su fe en el curso más favorable de los sucesos. Cuando en su guerra contra Ferrante y Sixto IV, Luis XI le ofreció ayuda, Lorenzo le declaró[7] "Aunque no soy capaz - dijo - de anteponer mi propia conveniencia a lo que puede constituir un peligro para Italia toda, ¡quiera Dios que no se les ocurra nunca a los reyes franceses ensayar sus fuerzas en este país! Porque, si tal sucede, Italia estará perdida".

[7] Ibidem, (p 70).

En otro orden de ideas, debemos destacar otro legado dejado por Lorenzo como lo fue la fundación de otras instituciones, como la biblioteca Laurenciana; y, la creación de talleres donde se copiaron variados libros que permitieron la difusión de su contenido a toda Europa

Lorenzo Il Magnifico no quiso que la casa de Medici quedara vacía[8]. Razón por la cual casó a su hija Magdalena con el hijo del nuevo Papa, Franceschetto Cybo, esperando con ello no solo alcanzar todo el género de favores de índole espiritual para su otro hijo el Cardenal Giovanny, quien luego se convierte en el Papa León X, sino la rápida exaltación de su yerno.

En julio de 1487 muere de tuberculosis Clarisa, la esposa de Lorenzo de Medici, con apenas 34 años. Lo que lo llevó a refugiarse en el arte, fundando en 1488 la primera escuela de Bellas Artes de la historia, cediendo obras clásicas de su colección para su estudio. Allí descubrió a Michelangelo Buonaroti, que tenía 13 años, acogiéndolo en su casa y educándolo junto a sus hijos. En el palacio Medici, Michelangelo se relacionó con los más destacados artistas y humanistas del momento.

Clarisa Orsini. Fuente: Club de Lectura del Ies J. Rodrigo de Madrid

Preocupado por el futuro de la familia, Lorenzo Il Magnifico, logró que su hijo Juan fuera nombrado cardenal a los 14 años, dicho puesto le costó una fortuna que a duras penas podía permitirse, sin embargo el adolescente aprovechó su cargo para medrar en la curia romana, lo que años después le facilitó ser nombrado Papa con el nombre de León X.

En 1492 Lorenzo cayó gravemente enfermo, sintiendo cerca su fin y sin fuerzas para hablar, pidió que le leyeran la Pasión de Cristo, y tras finalizar su lectura besó un crucifijo que tenía en sus manos y falleció. En sus últimas horas de vida[9] le acompañaron humanistas como Pulci, Matteo Franco, Gentile Becchi, e incluso estuvo el fraile Jerónimo Savonarola, quien fue llamado para confesarle y a quien le pidió su absolución, pero el fraile dominico lo condenó; también lo acompañaron ilustres familiares entre los que se contaban sus hijos y sobrinos, futuros Papas. Finalmente falleció en la Villa Medicea de Careggi el 09 de abril de 1492, aproximadamente a las 05:00 pm, a la edad de 43 años, por causa de la gota y una enfermedad pulmonar. Fue tanto el dolor que su muerte le ocasionó a su médico personal Piero Leoni, que lo llevó a suicidarse arrojándose a un pozo por no haber podido salvarle la vida.

[8] Ibidem (p 83).
[9] Francisojaviertostado.com *Lorenzo de Medici, Magnífico y Padrino del Renacimiento*

Villa Medici en Careggi, Siglo XV
Fotografía: http://masdearte.com /

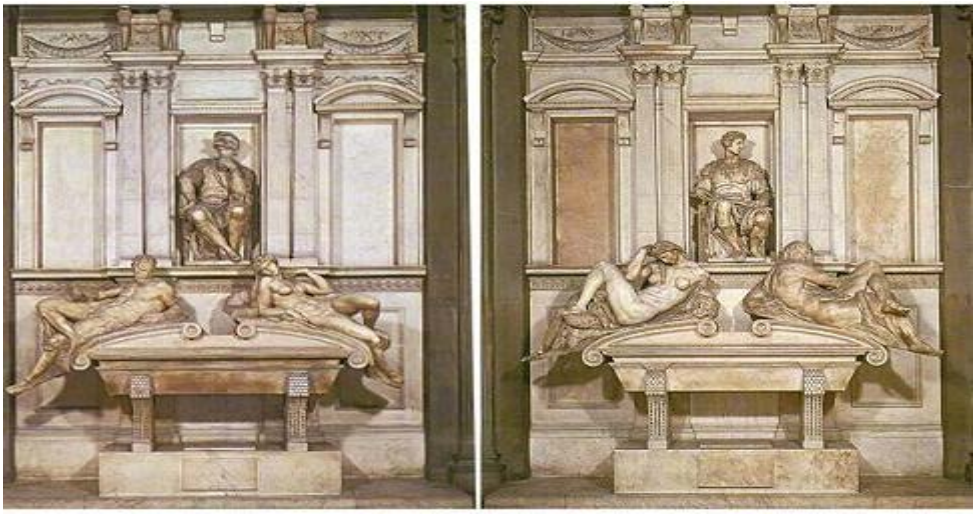
Sus restos reposan en la Capilla de los Medici en la Basílica de San Lorenzo en Florencia, Italia. Su hijo Giovanni, poco antes de morir le escribió una carta modélica donde le recordó sus deberes para la Iglesia, igualmente se ocupó de que tuviera la más hermosa tumba de Italia, por ello siendo el Papa León X, le encargó a Michelangelo el diseño del mausoleo familiar que hoy se puede ver en la Sacristía de San Lorenzo. El Papa le propuso que hiciera: cuatro sepulcros, uno en cada pared de la planta cuadrada de la sacristía, así como a la Virgen con el niño que es símbolo de vida eterna y los santos Cosimo y Damián, protectores de los Medici, los cuales tenían que estar colocados en el centro de la estancia sobre un altar.

Los sepulcros de Lorenzo Il Magnifico (primer mecenas de Michelangelo) y su hermano Giuliano, quedaron incompletos, así como las esculturas que representan los ríos, que tenían que ir en la parte baja de las otras tumbas ya realizadas, producto de la ida definitiva de Michelangelo a Roma, en 1534 a causa de la situación política de Florencia.

Estatua de la Virgen con el niño, realizada por Michelangelo, colocada sobre la sencilla tumba rectangular de Lorenzo Il Magnifico. Fuente: Wikipedia.org

El proyecto del monumento fúnebre fue modificado hasta llegar a dos tumbas de pared, con estructura dividida por pilastras gemelas que definen el motivo miguelangelesco de los nichos

en edículo[10]. En la parte inferior, el sarcófago está provisto de una tapa adornada de volutas sobre las que se han colocado alegorías de las fases del día. En el nicho central está colocado el retrato del difunto, con armadura de tipo clásico. No se observa ningún emblema de la familia que adorne la tumba.



Tumbas de Lorenzo Il Magnifico y de su hermano Giuliano. Autor: Miguel Buonarroti, entre 1520 y 1534, hecha con mármol, Estilo Renacimiento Italiano. Localización Iglesia de San Lorenzo de Florencia. Fuente: artehistoria.com

Tampoco hay epitafio que aluda a su nombre o a sus hazañas. El monumento fúnebre se completó con dos estatuas alargadas sobre el sarcófago. Se trata de figuras desnudas, poderosas en las formas bien definidas del cuerpo; se les conoce como la personificación de fases del tiempo: la Aurora y el Crepúsculo. La frase "El tiempo que consume Todo" de Ascanio Condivi se puede entender como la clave de lectura más sencilla del conjunto, que representaría la condición humana, entendida en el inexorable fluir del tiempo, una meditación sobre la brevedad de la vida. En el sepulcro de Lorenzo se puede ver a éste sentado, en actitud meditativa y con el brazo derecho retorcido en una espiral. Este homenaje a la vida contemplativa hace que la obra sea conocida como Il pensieroso[11].

Tumba de Lorenzo Il Magnifico. Fuente:Wikimedia Commons. Fotografía: Rabe, 07-08-14

[10] Un edículo es un edificio pequeño, en particular, un templete que puede servir como tabernáculo o relicario, entre otras finalidades. Es un diminutivo de aedis o aedes, que significa templo. Apareció tanto en la arquitectura renacentista como en la gótica.

[11] Publicado por Fernando Mtz. D. de Zugazúa

Cuando Lorenzo murió su otro hijo Pedro II le sucedió en el poder, sin embargo no solo los florentinos sintieron su pérdida sino muchos otros italianos, ya que no quedó nadie con habilidades diplomáticas similares a las de Lorenzo que promoviera la estabilidad política y el equilibrio con las ciudades rivales, ya que Pedro II era un hombre atribulado y poco habilidoso en política, su gobierno se vio interrumpido de manera abrupta no tanto por su frivolidad y soberbia sino por la incursión en territorio italiano del Rey francés Carlos VIII, que había sido convocado a Italia por el nuevo gobernante de Milán, el Duque Ludovico El Moro, con el fin de asegurarse el control del Estado y que Francia se adueñara de Nápoles, dejando de ser un obstáculo para la consolidación de su propio poder en Milán. Pedro II fue derrotado frente a las tropas francesas en 1494, siendo expulsado de la ciudad, originando una serie de intervenciones que marcaron toda una época en el país.

Capítulo II
Mecenazgo de Lorenzo Il Magnifico

Es oportuno hacer la acotación del significado de la palabra mecenazgo, el cual no es otro que un tipo de patrocinio que se otorga a artistas, literatos o científicos, a fin de permitirles desarrollar su obra. Este apoyo, se presta desinteresadamente, ya que no se le exige a sus beneficiarios la devolución o créditos económicos de ningún tipo, sin embargo sí se exige una remuneración intangible como lo es el placer estético, moral o intelectual, o la satisfacción de la vanidad del mecenas[12], además permite que las relaciones públicas lleguen a ser muy útiles, por cuanto justifica su posición social y mejora su reputación. Cuando el mecenazgo incluye el encargo de una obra se pueden determinar el proceso creativo y la ejecución de la obra, precisando a veces los materiales, dimensiones, tema o tratamiento. La obra de arte puede quedar o no en propiedad del mecenas, siendo muy común que éste la done o ponga a disposición del público de una u otra forma ya sea que la publique o la exhiba en un museo.

Por otra parte, la transformación artística que se generó en el siglo XV, no fue solamente un proceso de carácter formal, sino un cambio radical de funciones y formas de funcionamiento que asume la obra de arte derivada de las nuevas relaciones que surgen entre el artista y el mecenas.

Ahora bien, antes de dar inicio al mecenazgo de Lorenzo Il Magnifico consideramos necesario hacer una breve reseña de la evolución económica, financiera, política y artística de los Medici, comenzando así en el siglo XIV con Giovanni de Averardo, llamado Bici, quien fue el que inició el desarrollo económico con un pequeño banco hasta convertirlo en uno de los más influyentes de Europa.

Pero, el auge de la familia Medici se produjo debido a la habilidad de un hombre para hacer negocios, quien no es otro que Cosimo el Viejo, llevando a Florencia en 1434 a su primer esplendor.

Para ese entonces, Italia estaba dividida en numerosas regiones, las repúblicas de Génova, Venecia y Florencia, el reinado de Nápoles y los ducados de Módena y Milán. No obstante, Florencia contaba una asamblea política llamada Signoria[13], pero el sistema distaba de ser democrático, ya que los poderosos influían en la elección de cargos.

La empresa familiar di Cosimo, que comprendía bancos, comercios y centros de fabricación, le permitió incrementar su fortuna e iniciar el legendario mecenazgo artístico de los Medici. De sus arcas salió el dinero que permitió que prosperasen:

- Donato di Niccolo di Beto Bardi mejor conocido como Donatello.
- Fra Angelico (llamado así por su temática religiosa); y,
- Michelozzo di Bartolomeo, conocido por su aporte al Convento de San Marcos por la complejidad de su construcción, pero su mejor proyecto fue el Palacio Medici-Riccardi de Florencia, equiparándose a una interpretación del castillo medieval desde la óptica renacentista, sentando las bases de un modelo de palacio florentino.

[12] Es la persona poderosa que brinda su apoyo material, o protege mediante su influencia, a artistas, literatos y científicos para que estos puedan realizar su obra.
[13] Tomado de *Antena de Telecomunicación* / septiembre 2009, Reportaje de Cierre de Fernando Cohen, (p 74).

Para ese entonces, el arquitecto Filippo Brunelleschi ya había finalizado la construcción de la espectacular cúpula del Duomo, considerada una de las mayores obras del Renacimiento. La huella de los Medici en Florencia no sólo se percibe en su majestuosa y magnífica catedral, sino que toda la ciudad está impregnada por el dinero y el espíritu innovador de la poderosa familia florentina.

La cúpula de Brunelleschi, el Campanario y el Baptisterio componen el conjunto arquitectónico más bello del Renacimiento italiano.
Fuente: https://www.nationalgeographic.com.

Por su parte, el Palacio Vecchio, ha tenido diferentes nombres, dependiendo de los cambios políticos que hubo en Florencia. Inicialmente se llamó Palacio de la Señoría, después, Palacio de los Priores, luego, Palacio Ducal y, hoy, Palacio Viejo. Fue construido entre 1299 y 1314 para dar un lugar digno a los cargos máximos del gobierno de la ciudad: El "Gonfaloniere" de Justicia y los "Priores de las Artes"[14], representantes de los gremios que habían obtenido el poder en 1282.

Palacio Vecchio residencia de los Médicis hasta que se trasladaron al palacio Pitti.
El Vecchio, con su torre de 94 metros, tiene más aspecto de fortaleza que de residencia.
Fue erigido (1299-1341) como un momento de revueltas. Foto: AgeFotostock.
Fuente: https://www.nationalgeographic.com.

[14] Los Priores de las Artes se mudaban al palacio antes de que se terminaran las obras, porque, durante los dos meses que estaban en su cargo, vivían encerrados en el palacio para que nada externo los influenciase.

En el Palacio Vecchio se encuentran una serie de frescos realizados por Vasari para los muros de las habitaciones principescas que se instaló entre 1556 a 1558, en lo que se ha llamado desde entonces “cuartel” monumental. [15]

Actualmente dicho palacio se denomina Ayuntamiento y está localizado en la Piazza della Signoria, escenario que exhibe la Loggia dei Lanzi, contentiva de variadas esculturas, entre las cuales se pueden ver en la siguiente gráfica la estatua de Perseo con la cabeza de Medusa, realizada por Benvenuto Cellini, y la Estatua de David de Michelangelo (la cual es una copia de la original que está alojada en la Academia).

Al sur de la Piazza de la Signoria está la Logia dei Lanzi, creada en los años 1376-1381 por Cione y Talenti. La logia es la estructura de un pórtico, en donde hasta el siglo XV era lugar de asambleas de la ciudad. Luego pasó a ser una exhibición al aire libre de las obras de los Medici, como el Perseo de Cellini o El rapto de las Sabinas de Giambologna. Fotografía: viajarflorencia.com

Asimismo, se puede observar el fantástico Puente Vecchio (en italiano Ponte Vecchio), el cual atraviesa el río Arno en su punto más estrecho; dicho puente cuenta con un pasadizo superior y cerrado para que los miembros de la familia pudiesen cruzarlo sin mezclarse con el pueblo, lo cual da una idea muy aproximada de la brillantez que alcanzó Florencia en el Renacimiento. Este palacio ha sido reformado en varias ocasiones. Siendo la reestructuración más importante la realizada en 1494, cuando fueron expulsados los Medici.

Ponte Vecchio, localizado en Florencia, construido entre 1335-1345, sobre el río Arno, elaborado con piedra por los arquitectos Taddeo Gaddu y Neri di Fioravante

[15] CHASTEL André. *Arte y Humanismo en Florencia en tiempos de Lorenzo Il Magnifico*. Ediciones Catedra Madrid 1982. 2da Edición 1991, (p 37).

Vista Ponte Vecchio. Fotografía: Nikater. Fuente: https://es.wikipedia.org

Actualmente el Ponte Vecchio es muy visitado por la tradición de los candados de amor. Este Puente se ha caracterizado por los candados que miles de parejas a lo largo de los años han colocado allí. Lo hacen con la idea de que su amor sea inquebrantable, quedando su amor representado por el candado que lleva sus iniciales, el cual es cerrado sin posibilidad de abrirlo, porque la llave es botada al fondo del Río Arno.

No obstante, la cantidad y el peso de los candados hacen que las autoridades cada cierto tiempo quiten los candados del puente.

Candados de amor en Ponte Vecchio.
Fotografía: anónimo. Fuente: https://es.wikipedia.org

Durante el siglo XV en Italia hace su aparición un nuevo tipo de mecenas como consecuencia del individualismo generando importantes cambios en la economía. Evidenciándose la política, la economía y el arte, como signo y valor de imagen y representación. Este último llegó a considerarse como una actividad y una proyección que

perseguía fines no solamente estéticos sino de empresa: políticos, económicos o diplomáticos. Razón por la cual el arte pasó a ser un nuevo instrumento al servicio de unas exigencias radicalmente distintas a las que habían promovido su desarrollo en la época preexistente, como veremos más adelante.

El arte encarnó nuevas funciones para los mecenas y las obras realizadas por éstos asumen un papel de ostentación, de prestigio, de gloria y poder hasta el punto de que su imagen no se desarrolla plenamente en la sociedad sin el apoyo que producen para su imagen los edificios y monumentos por ellos realizados, los programas decorativos que emprenden y las colecciones de objetos y obras de arte que reúnen. Por ello, la diferenciación estilística de las empresas, los artistas que trabajaron para un determinado mecenas, la calidad, número y orientación de las obras que componían una colección, se entendieron como el sello del mecenas y como uno de los rasgos de identidad para definir su imagen. En relación con este fenómeno aparentemente parecen estar en contradicción algunos aspectos que fueron objeto de crítica en la época, como es la calificación de lujo y dispendio innecesarios con que se juzgaron muchos de estos programas artísticos.

A la generación viril, di Cosimo la cual construía en todos los órdenes, le siguió la de los estetas, brillantemente dotados, que prefieren el goce estético y la especulación a la actividad, lo cual tiene su explicación en el hecho de que había que culminar los trabajos ya iniciados, que las villas de los Medici eran ya numerosas en 1469 y que estaban adornadas con cuadros y estatuas, quedando poco sitio libre.

De seguida pasaremos a desarrollar la labor de Lorenzo Il Magnifico como mecenas y filósofo lo que le permitió gozar de un gran prestigio en Europa. El mecenazgo de Lorenzo de Medici no se basó tanto en financiar obras, como lo hizo su abuelo Cosimo el Viejo, sino en mandar a los artistas más destacados de Florencia como Botticelli, los Pollaiolo, Maiano, Jaccobo de Antonio Sansovino y Verrochio a diversas cortes, practicando la política de prestigio artístico.

Su gusto y su criterio eran muy valorados ya que tenía una gran sensibilidad que era evidenciada en sus poemas, además de poseer de manera innata un exquisito gusto para rodearse de artistas, filósofos y científicos, aunado al éxtasis que le producía el contacto con la inteligencia y el talento, lo cual le permitió cultivar en él una especie de artista universal. El protagonismo del artista y su orgullo de creador se plasmó también en los autorretratos que, en ocasiones, se incluyeron entre los personajes de sus obras.

El patrocinio de Lorenzo Il Magnifico estuvo estrechamente ligado al momento glorioso de Florencia generando grandes humanistas y maestros del arte. Por tanto, la labor de Lorenzo Il Magnifico como Mecenas de las artes y las letras fue primordial para el desarrollo del arte florentino y del humanismo en el Renacimiento. Lorenzo tuvo como colaboradores a Gentile de Urbino, Pico della Mirandola, Chalcondylas, Accolti, Poliziano, Pulci, Landino, Marsilio Ficino, Botticelli, Verrocchio, entre otros, y participó en sus labores literarias con la publicación de sus rimas, sonetos y sus Selve d´Amore.

Los frescos realizados por Vasari enlazan el mecenazgo de Lorenzo a una especie de academia literaria y a una academia de arte que abarcó a todos los humanistas y artistas notables.

Durante los años 1480 a 1490, los encargos de Lorenzo Il Magnifico dirigidos a los artistas fue menor que la de los conventos, cofradías o florentinos notables. Sin embargo,

Lorenzo se esforzó vanamente en influir sobre las artes por las colecciones de bibelots, de medallas y de estatuas antiguas.

Por su parte, los poetas liricos cantaban las pasiones ilegitimas de sus altos señores legítimamente casados, por ejemplo Angelo Poliziano cantó las de Lorenzo Il Magnifico; mientras que los grandes pintores, tal como Leonardo retrató a las amantes de sus señores, como algo absolutamente normal.

Lorenzo Il Magnifico fue considerado uno de los padrinos del Renacimiento. Fundó el llamado jardín de escultura con el cual pretendió revivir el arte de la escultura, casi extinto en Florencia. Para llenar la necesidad de tener un maestro en el jardín de escultura, contrató a Bertoldo, antiguo aprendiz del famoso escultor Donatello, quien a su vez había sido aprendiz de Ghiberti. Bertoldo, a pesar de su avanzada edad enseñó el arte de esculpir el mármol a sus aprendices del jardín, lo cual les dio las bases necesarias para revivir la escultura en Florencia.

Gracias a todas las antigüedades que conservaban en jardines y en el interior de los palacios, artistas como Michelangelo pudieron entrar en contacto directo con las obras de la antigüedad clásica y restaurar algunas, como es el caso de Donatello, sin olvidar por ejemplo que en el Camposanto monumental de Pisa hay una magnífica colección de sarcófagos romanos, los cuales sirvieron de fuente de inspiración para los escultores florentinos del Quattrocento.

En ese orden de ideas, es menester señalar que Leonardo Da Vinci, estuvo bajo el manto protector de Lorenzo Il Magnifico hasta cuando tenía aproximadamente 30 años, estando en Florencia conoció a Paolo del Pozzo Toscanelli, el astrónomo que ideó el mapa que marcaba una ruta alternativa a la India, el cual fue tan decisivo para Cristóbal Colón; luego se trasladó a Milán, encontrándose que la ciudad estaba en guerra con Venecia, lo cual aprovechó para presentar a las autoridades sus inventos de puentes móviles, morteros, catapultas y carro cubierto. Además el deseo de eternizar un nombre era ya más fuerte en Florencia que en otros lugares lo que se evidencia en los grandiosos monumentos en la Santa Croce. El nombre de los Medici había sido perpetuado en muchas más ocasiones que el de cualquier otra familia florentina debido al puesto importantísimo que ocuparon en la cultura y en el patrocinio de las artes.

Iglesia de la Santa Croce Iniciada en 1294 y consagrada casi dos siglos después.
Allí está el sepulcro de Miguel Ángel, Galileo y Maquiavelo, entre otros.
Fuente: https://www.nationalgeographic.com.

Andrea del Verrocchio, protegido de Lorenzo Il Magnifico, se ejercitó en la ejecución de un ámbito del cual no estaba especializado realizando objetos de pequeño tamaño, como la formella (relieve) con la Degollación de San Juan Bautista que remata el altar de plata del baptisterio y, probablemente, la montura del jarrón de época sasánida, que es una de las piezas más importantes entre los jarrones de piedras duras de la colección que se conserva en el palacio de Via Larga.

Michelangelo fue el último y el más versátil de los maestros del Renacimiento, durante su adolescencia era el preferido entre los artistas protegidos por Lorenzo Il Magnifico. Las estatuas que ocupan las hornacinas, así como las figuras de la Noche y el Día, de la Aurora y del Crepúsculo, en la Sacristía Nueva de San Lorenzo, conocida desde entonces como la Capilla Medici, se encuentra entre las expresiones de cultura más completas de su madurez y lo elevan al nivel de Shakespeare en poesía y de Beethoven en música[16].

Mientras que Lorenzo Ghiberti produjo muchos objetos de orfebrería, su intervención directa se limitó al diseño y entrega de los dibujos a sus ayudantes, mientras él se dedicaba a las grandes obras de bronce como las puertas del baptisterio florentino o las estatuas para los nichos exteriores de Orsanmichele.

El baptisterio de San Giovanni, levantado ante la catedral de Santa María, se empezó a construir en el siglo IV. Tiene un diseño de planta octogonal. En él destacan las puertas de bronce de Andrea Pisano, del siglo XIV, y de Lorenzo Ghiberti, del siglo XV. Fuente: https://www.nationalgeographic.com. Fotografía: FOTO: Pietro Canali / Fototeca 9x12

Alrededor de Lorenzo Il Magnifico, se agruparon poetas, humanistas y artistas, su biblioteca y sus colecciones de antigüedades les proporcionaban un profundo deleite. Pero no fue solamente ésta la función que cumplía. Su colección era utilizada como arma política y diplomática al calcular minuciosamente a qué personajes se la enseñaba. Los programas artísticos emprendidos por Lorenzo Il Magnifico constituían una afirmación de prestigio, siendo una manera de alcanzar una innegable participación de la idea de virtud y sus artistas fueron empleados para desarrollar diversas estrategias diplomáticas. Esto fue posible por el surgimiento de una corte de expertos o conocedores de la materia que refrendaban estéticamente el valor de las realizaciones. En relación con este fenómeno, es por el que se vinculan los desarrollos del arte a nuevas empresas y, por lo tanto, lo traduce en un instrumento que asume nuevas funciones. Es consecuencia, podemos señalar que Lorenzo Il

[16] Sir Harold Acton, 1979

Magnifico, además de la estrategia planteada en torno a su colección, se sirvió de sus artistas para desarrollar, también, una estrategia diplomática.

En ese sentido, el grupo de artistas que trabaja para el Papa en la Capilla Sixtina en 1481, actuaba como una auténtica embajada diplomática. Estos nuevos mecanismos y funciones que asume el arte, unido a la nueva clientela en torno a la cual se produce, determinó una serie de aspectos nuevos de índole específicamente artística. Así, surgen nuevos temas requeridos por estas nuevas formas de funcionamiento. El tema religioso constituyó el núcleo principal de realizaciones y su tratamiento experimentó una transformación importante como consecuencia del proceso de secularización de la cultura artística.

Igualmente otros temas como el retrato, el tema mitológico, el desarrollo del paisaje si bien circunscrito a los fondos de retratos o composiciones, la imagen de la ciudad, los nuevos modelos de monumento y sepulcro o las nuevas tipologías de la villa y el palacio son una consecuencia de las nuevas funciones que asume el arte en la sociedad italiana del siglo XV. Una sociedad en la que se genera un nuevo mito basado en el valor conferido a un nuevo modelo cultural: la Antigüedad.

Capítulo III
Expansión del Arte Renacentista Florentino

El Quattrocento fue uno de los períodos en los que se produce una identidad más estrecha entre los gustos e inclinaciones artísticas del mecenas y los desarrollos plásticos llevados a cabo por los artistas que trabajaron a su cargo. En este sentido, las cortes constituyen un ejemplo elocuente de la diferenciación estilística que provoca esta situación marcada por una fuerte competencia. Desde el refinado modelo ideal del entorno cultural de los Medici pasando por el clasicismo romano o milanés, hasta llegar al sincretismo ecléctico de los artistas y tendencias que se desarrollan en la corte de Federico de Montefeltro en Urbino.

El Quattrocento, iniciado por la familia Medici durante el siglo XV, se caracterizó por el surgimiento del taller del maestro, quien recibía los trabajos de sus clientes. Las obras dejaron de ser sencillos encargos y con la única propiedad de quienes las financian, pasaron a ser del artista, quien adquirió la importancia que merecía y la libertad de movimientos necesaria para crearlas. Lorenzo Il Magnifico se convirtió en protector y amigo de Sandro Botticelli, mecenas de Leonardo da Vinci y de muchos otros grandes genios. Pero la importancia de su mecenazgo no se reduciría en financiar grandes obras de arte, sino en enviar a los propios artistas a las cortes europeas divulgando así el arte renacentista.

Lorenzo utilizó una política cultural de gran envergadura, porque amaba las artes literarias, los espectáculos festivos y las obras menores, más que la pintura y la escultura; por ello aprovechó la gran categoría de algunos artistas y hombres de letra florentinos enviándolos fuera de la Toscana, como una forma de colaboración cultural con los demás príncipes italianos y así dar muestra de la riqueza cultural de su Estado.

Lorenzo recomendó al maestro de Leonardo[17], Antonio Pollaiolo, en 1477 al capítulo de Pistoia, prefiriéndole a Piero Pollaiolo. Diez años más tarde, en una carta muy conocida dirigida a Giovanni Lanfredini, Antonio es calificado como principale maestro della citta". Asimismo, en 1481 envió a Botticelli y a Domenico Ghirlandaio a decorar la Capilla Sixtina en Roma; en 1482 recomendó a Leonardo ante el Duque de Milán y en 1488 permitió a Filippino Lippi que se marchara a Roma a pintar el Cardenal Caraffa.[18]

Sin embargo, el interés de Lorenzo no se redujo solo al arte en sí, sino que recuperó gran cantidad de obras clásicas que fueron copiados en sus propios talleres para difundirlas por toda Europa, rodeándose de grandes intelectos tanto en el campo del arte como la filosofía y la ciencia, y apoyó el humanismo en todas sus vertientes. Por tanto, se puede afirmar que con Lorenzo Il Magnifico el arte adquirió otra dimensión que superó la simple estética para convertirse también en una actividad política, económica y diplomática, algo que supo rentabilizar mejor que sus otros negocios.

En los distintos talleres de los artistas renacentistas solían estar presentes piezas de arte antiguo, lo que generó que éstos viajaran frecuentemente para estudiarlas, permitiendo así

[17] Antonio Pollaiuolo, fue un pintor, escultor, orfebre y grabador del cuatrocentista italiano, perfeccionó el arte del esmaltado. Más tarde abandonó la orfebrería para dedicarse plenamente a la pintura, la escultura y el grabado. Junto a Ghiberti trabajó en los relieves de las puertas del baptisterio de Florencia. En cuanto a sus grabados, estos influyeron en Andrea Mantegna y, por intermedio de Mantegna, en Durero.

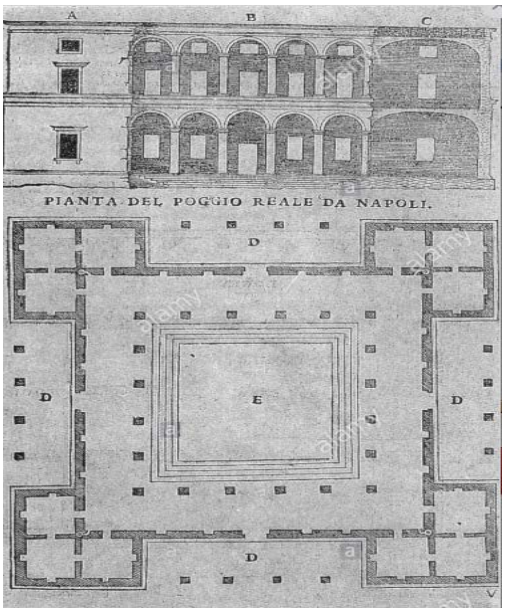
[18] GUICCIARDINI, Francesco. *Historia de Florencia 1378-1509*. Fondo de Cultura Económica. Edición conmemorativa 70 Aniversario 2006, Primera Edición electrónica 2012

que fuesen usadas como referentes al escribir sus tratados. Aunado a esto, las colecciones de quienes atesoraban arte cobraron, en esa línea, un valor formativo, humanista y científico. Lo cual concibió el deseo de recuperar textos y documentos antiguos, así como la relectura de los clásicos, considerandos a éstos un modelo en valores cívicos y humanos.

Uno de los principales arquitectos que difundió el llamado gusto florentino por la mayor parte de Italia e incluso otros países fue Giuliano de Maiano, quien era arquitecto, decorador y taraceador del Renacimiento italiano, tuvo una enorme influencia de Fillippo Brunelleschi y de Leon Battista Alberti. Trabajó primero en Florencia y luego en Siena, Faenza y Nápoles.

Sus diseños eran de elegantes líneas y de clara sencillez, no obstante, el lujo, el cual se nota en el uso y tratamiento de materiales, estaba inspirado en las villas romanas de la Antigüedad. Siendo un ejemplo destacado para los arquitectos del siglo XVI, su villa de Poggio Reale, abierta alrededor de un amplio patio porticado que representaba el núcleo central del edificio.

La referida villa es quizás el mejor modelo de la arquitectura encargada por Lorenzo Il Magnifico, en este caso a Giuliano da Sangallo, hacia 1480.



Planta de la Villa de Poggio Reale. Mandada a construir por Lorenzo Il Magnifico a Giuliano de Sangallo

Fachada trasera de la Villa de Poggio. Foto Niccolo Rigacci 23-10-2005

Por su parte, Giuliano fue solicitado por el rey Alfonso II de Calabria, para ejecutar diversas obras escultóricas y arquitectónicas; entre las que se pueden mencionar: la sala principal del Castillo de Nápoles, una puerta labrada por dentro y por fuera con escenas en bajorrelieve y la puerta de mármol del castillo caracterizada por ser de orden corintio cargado por infinidad de figuras. La puerta Capovana la labró en mármol colándole una gran cantidad de trofeos.

En 1484 Antonio Pollaiuolo y su hermano se establecieron en Roma a los fines de realizar el monumento funerario en bronce de Sixto IV, en la Basílica de San Pedro para que le sirviera de panteón[19].

Monumento funerario en bronce de Sixto IV. Elaborado por Antonio Pollaiuolo, durante el siglo XV, Época del Renacimiento Italiano

Para algunos de los más importantes sepulcros de tipo exento que durante el renacimiento se hicieron en o para España, se prefirió utilizar la cama en forma de tronco de pirámide oblonga, que había sido creada por Pollaiuolo en el monumento funerario de Sixto IV, en vez de la acostumbrada cama sepulcral constituida por paralelepípedo rectangular, un ejemplo de esto lo es el monumento funerario del Principe Don Juan, que se encuentra en el Convento de Santo Tomás de Ávila en 1513, su autor fue Domenico di Alessandro Fancelli [20], quien estuvo relacionado estilísticamente con la escultura florentina posterior a Donatello y con los talleres de Carrara[21].

La máxima conciencia política y la mayor riqueza de formas evolutivas llevaron a considerar a Florencia como el Primer Estado Moderno del mundo y llegó a ser la patria de las doctrinas de las teorías políticas, así como la patria de las estadísticas pero especialmente y por encima de todos los estados del mundo, fue considerada la patria de la Historia en el nuevo sentido. Aunado a que el talento innato de los florentinos se vió en los libros domésticos, de negocios y de agricultura, destacándose dentro de toda Europa del siglo XV.

Algunos datos aproximados de la fortuna y los primeros negocios de los Medici, indican que gastaron[22] en limosnas, obras públicas, artes y contribuciones desde 1434 al 1471 no menos de 663.755 florines de oro, de los cuales corresponden a Cosimo solamente

[19] REDONDO Cantera, María José. *El Sepulcro de Sixto IV y su influencia en la escultura del renacimiento en España*. La capilla fue consagrada en 1479. Tras la muerte de Sixto IV en 1484, su sobrino, el futuro Giulio II, encargó el sepulcro a Antonio Pollaiouolo. El monumento fue instalado en 1493, fecha que aparece como de terminación en el propio sepulcro de Sixto IV. Tomado de María José.

[20] Escultor italiano que trabajó fundamentalmente en España, donde fue uno de los introductores del Renacimiento italiano. Sus obras más destacadas son el sepulcro del cardenal Diego Hurtado de Mendoza, en la catedral de Sevilla, y el de los Reyes Católicos en la catedral de Granada.

[21] HERNÁNDEZ Perera, J. *Escultores florentinos en España*. Madrid 1957. (pp 8-9).

[22] CHASTEL André. Arte y Humanismo en Florencia en tiempos de Lorenzo Il Magnifico, Ediciones Catedra Madrid 1982. 2da Edición 1991. (p 61).

alrededor de 400.000 florines. Sin embargo, Lorenzo Il Magnifico se mostró satisfecho de la forma en que se había gastado el dinero, especialmente el utilizado en el arte.

Los sabios reconocidos por el maestro de Florencia ya no eran capaces de representar un papel útil, por lo cual la penetración de las disciplinas como el arte y el humanismo ya no es tan completa como en el pasado; esto decepciona a Lorenzo Il Magnifico, volviéndose hacia los sabios especializados, los eruditos, los epigrafistas, los numismáticos, cuyos conocimientos precisos le fascinaban y le consolaban de su fracaso[23].

Sin una libertad de movimientos como la que tuvieron Leonardo o Michelangelo, la obra de estos artistas se habría visto anclada en las limitadoras perspectivas de una organización artística gremial. A diferencia del sistema de la tradicional relación entre artista y mecenas y de la rígida organización gremial, la actividad del artista se desarrolló desde unas nuevas perspectivas en relación con las cuales se producen algunas experiencias y novedades plásticas del arte del Quattrocento[24].

[23] CHASTEL André. *Arte y Humanismo en Florencia en tiempos de Lorenzo Il Magnifico*. Ediciones Catedra Madrid 1982. 2da Edición 1991, (p 40).

[24] El Quattrocento es un término que en castellano significa cuatrocientos, por los años pertenecientes al siglo XV) es uno de los períodos más importantes del panorama artístico europeo, que tiene su origen en Italia. Siendo considerado como la primera fase del movimiento conocido como Renacimiento.

Capítulo IV
El Jardín de San Marcos

Placa conmemorativa del desaparecido Jardín de San Marcos. Fuente: Wikimedia Commons. Fotografía tomada por Sailko, abril 2007

El Jardín de san Marcos (en italiano: Giardino di San Marco) fue un antiguo jardín de Florencia, situado entre los sitios del Casino Mediceo y el Palazzo Socci. En el año 1475, Clarice Orsini, lo adquirió a los monjes de San Marcos y más tarde su esposo Lorenzo Il Magnifico situó allí su colección de esculturas antiguas compradas en su mayor parte en Roma.

Este jardín debe su celebridad a que allí Lorenzo fundó una escuela de arte muy exclusiva, donde los jóvenes talentos artísticos que denotaban genialidad y grandeza podían acudir a estudiar las obras y las técnicas artísticas, copiando las colecciones de arte antigua que eran de propiedad medicea.

Lorenzo Il Magnifico se encargó de reclutar y/o acoger a algunos jóvenes y prometedores artistas, sobre todo del taller de Domenico Ghirlandaio, entre los cuales estaban Michelangelo, Leonardo da Vinci, Baccio da Montelupo y Francesco Granacci, entre otros, quedando bajo el patrocinio del escultor Bertoldo di Giovanni[25], que hizo que aprendiesen los rudimentos artísticos, copiando las esculturas clásicas y ejercitándose con el dibujo o con la escultura, o con otras técnicas. Bertoldo, a pesar de su avanzada edad enseñó el arte de esculpir el mármol a sus aprendices del jardín, lo cual les dio las bases necesarias para revivir la escultura en Florencia.

Siguiendo las enseñanzas y habiendo heredado las colecciones de su abuelo y de su padre, Lorenzo estaba convencido de que el futuro de Florencia residía en la paz y en la prosperidad, en el arte y en la literatura y no desde el conflicto, por ello aportó modernidad al valorar la obra de arte en sí misma, más allá de su valor material, teniendo en cuenta su belleza estética, su complejidad técnica, su valor documental.

Lorenzo Il Magnifico quiso, además, dar una finalidad didáctica a sus colecciones, y muchas las mostró a su entorno. Parte de ellas adornaron distintos jardines florentinos, como

[25] Lorenzo contrató a Bertoldo, antiguo aprendiz del famoso escultor Donatello, quien a su vez había sido aprendiz de Ghiberti.

el del claustro del convento dominico de San Marcos, donde los monjes paseaban y rezaban sin turbación entre estatuas clásicas alternadas con imágenes religiosas; y, otros fueron colocados en el jardín de San Marcos; además en dicho Jardín mandó esculpir unos clípeos para la parte alta del cortile del patio del Palacio Medici, reproduciendo los camafeos más importantes de su colección para que pudieran ser copiados y elevar el ego hedonista de lorenzo.

En la segunda edición[26] de Vasari, éste hace referencia al Jardín de San marcos, indicando entre otros aspectos que este "seminario" de genios era una especie de academia anticipada. Esta indicación revela el pensamiento último del historiador que descubre las premisas de una enseñanza metódica del arte en una gran idea de la edad de oro de los Medici.

Asimismo, Vasari expresa que el secreto del arte italiano del siglo XVI eran el dibujo toscano y la cultura Romana, lo cual se evidenció con la presencia de grandes artistas toscanos, y particularmente con Michelangelo Buonarroti. Mostrando así que el genio se nutría ya, en la Florencia de Lorenzo. Igualmente, reitera que Michelangelo, al igual que otros artistas del renacimiento empezó en este jardín de esculturas con su formación.

Los datos precisos suministrados por el historiador Vasari sobre el Jardín de San Marcos, pueden reducirse en cinco puntos:

1. La escuela respondía a un plan concertado de renovación artística de Lorenzo; siendo su amor por las artes lo que lo llevó a crear dicha escuela, permitiéndole renovar a los artistas encargados de sus obras.
2. El reclutamiento era, en un principio, meramente aristocrático. Por tanto solo se les permitía la entrada a personas pertenecientes a familias de la nobleza, pudientes o a las personas que sobresalían del resto por su sabiduría y habilidades.
3. El Director del instituto era desde su fundación Bertoldo.
4. La enseñanza tenía lugar entre admirables colecciones de obras de arte antiguas de los Medici, y en presencia asimismo de cartones modernos. Este conjunto tan maravillosamente apropiado para la formación artística, fue dispersado en 1494, pero en gran parte fue reconstituido en 1512, y se volvió a encontrar en el "guardarropa" del Gran Duque.
5. La lista de los que han podido estar en este jardín es muy larga y contiene más de diez nombres[27]. Entre ellos destacan: Michelangelo, Giovan Francesco, Rustici, Torrigiano Torrigiani, Andrea Sansovino, Francesco Granacci, Nicolo di Domenico Soggi, Lorenzo di Credi y Giuliano Bugiardini.

Igualmente, indica que el instituto creado por Lorenzo Il Magnifico sirvió de prototipo y precursor de la academia que fue posteriormente fundada por el Gran Duque Cosimo, en 1561, instigado por Vasari.

La sugerencia de Vasari obtuvo poca atención entre los eruditos de la siguiente época, pero su exposición ha sido amplificada cada vez entre los más modernos. El romántico

[26] Vasari Segunda edición (1550) Las Vidas de Vasari. Tomado de *ArtyHum Revista Digital de Artes y Humanidades*. Nº 2. sección Historia del Arte. Vigo 2014. (pp. 102-108).

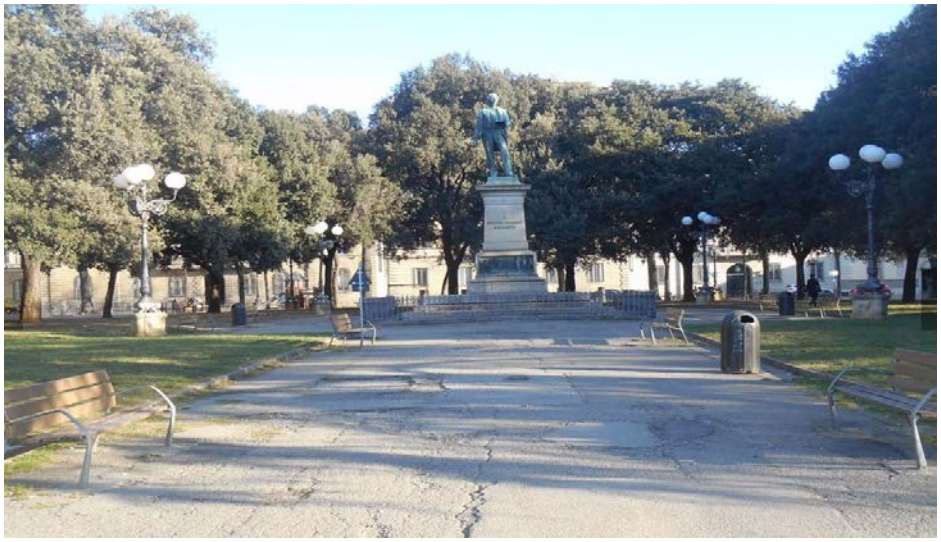
[27] Existen algunas discrepancias con respecto a lo relatado en el libro de las vidas, de Vasari, una de ellas que causa perplejidad es que: ni Niccolo Soggi, ni Lorenzo di Credi, ni Andrea Sansovino se encontraban en Florencia alrededor de 1490. Existen dudas acerca de Torrigiano Torrigiani, y su relación con Michelangelo.

Roscoë lo ha tratado y cita: “Más que a cualquier otra circunstancia, podemos atribuir francamente a la escuela del jardín, los progresos más rápidos y maravillosos realizados en bellas artes hacia el final del siglo XV, que desde Florencia se han extendido progresivamente a todo el resto de Europa”.[28]

Por todo lo anterior, Vasari expresa que el jardín se convirtió sin saberlo en el primer museo y la primera academia de arte de Europa; asimismo, consideró a Bertoldo[29] como un auxiliar de Donatello en el pergamo de San Lorenzo y como un restaurador de las antigüedades de los Medici, mientras que otros sabios posteriores a él, expresaron su recelo con respecto al mecenazgo de Lorenzo.

Dos años después de la muerte de Lorenzo Il Magnifico, la invasión francesa de Florencia provocó que todas las colecciones mediceas, salvo la de camafeos, fueran incautadas o vendidas a coleccionistas, generando su dispersión.

Con la posterior expulsión de los Medici, el área fue abandonada y construida gradualmente, convirtiéndose en parte del parque del Casino de San Marco, hasta la segunda mitad del siglo, cuando toda la zona fue objeto de un nuevo desarrollo con la construcción de la Piazza dell'Indipendenza.



Piazza dell'Indipendenza, donde se ve el monumento a Bettino Ricasoli
Fuente: Tripadvisor. Foto tomada por heckmann17183 en feb. 2017

[28] M. Roscoë por Andre Chastel. *Arte y humanismo en Florencia en la época de Lorenzo Il Magnifico*

[29] Era un modesto conservador y antiguo restaurador de las obras de arte de la antigüedad, que no representó ningún papel más que únicamente al referido de una persona de confianza con la posibilidad de acceso a la colecciones de Lorenzo.

Capítulo V
Talleres del Arte en Florencia

De 1465 a 1480, la actividad artística de Florencia estaba dominada por dos grandes talleres el de los hermanos Pollaiuolo (Piero y Antonio) y el de Andrea Verrochio.

Entre las obras que Antonio del Pollaiuolo realizaba en su taller se encuentran:

- Retratos, medallas y estatuas para los Medici.
- Frescos para las grandes familias florentinas.
- Cartones para bordados los cuales eran destinados a las iglesias; y,
- Tumbas para los papas.

Las obras de Antonio mostraban el marcado estilo de Donatello y de Andrea del Castagno, orientados siempre hacia la expresión del esfuerzo muscular y el estudio del movimiento. En las esculturas trabajó la precisión del modelado, se esforzó por reproducir los tormentos del cuerpo y los gestos titubeantes. En cambio en sus pinturas, parece influido por la pintura flamenca, desplegando sobre el fondo de sus composiciones sendos paisajes que se abren en vastos horizontes.

Hacia 1489 según Lorenzo Il Magnifico, Antonio del Pollaiuolo es "el principal maestro de la ciudad y según los espíritus ilustrados, el mejor sin duda que jamás haya existido". Pollaiuolo fue un innovador en la representación del desnudo masculino en acción, sobre todo en su grabado «La Batalla de las diez desnudos». Junto con Andrea Mantegna fue uno de los pioneros en el arte del grabado en Italia, género que era la prolongación lógica de su formación de orfebre. Hay que destacar en este sentido, los célebres "Trabajos de Hércules[30]".

Hércules y Anteo,
1470, Antonio del Pollaiuolo
(Florencia, Museo del Bargello
Fuente: arteHistoria & Toools, S.L

Hércules e Hydra,
Antonio del Pollaiuolo 1475,
(Florencia, Museo de los Oficios).
Fuente/fotógrafo: Google Art Project

[30] La figura de Hércules era importante para los Medici, en particular para Lorenzo, porque protegía las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides, asimiladas a las "palle" (bolas), emblemas de la familia.

El segundo taller que marcó profundamente las orientaciones artísticas de esa época fue el de Verrocchio[31]. Éste trabajó primero en el taller de Donatello convirtiéndose rápidamente en el escultor oficial de los Medici. Para ellos realiza en 1472 la tumba de Pedro y Giovanni de Medici, un sarcófago de bronce y pórfido, retomando los temas que hicieron célebre a Donatello, ejecutando en 1476 el "David" en bronce, el cual está hecho para ser contemplado desde sus diferentes ángulos y tres años más tarde el "Angelote con delfín", para una fuente de la villa Medici de Careggi, constituyendo un ejemplo precoz de la reaparición de las fuentes antiguas, donde el agua brota de un tubo colocado en la boca del delfín, actualmente ésta se encuentra localizada sobre la fuente del patio del Palazzo Vecchio.

Para Lorenzo Il Magnifico, este taller era un reino de maravillas porque tenía una gran sala de la forja, un fuelle y un yunque para trabajar el hierro y el bronce. Asimismo, el taller contaba con gigantescos andamios de madera, trípodes y caballetes que servían para esculpir estatuas de medidas colosales, bastante más grandes que las dimensiones naturales de los modelos. Además tenía depósitos de ceras y de yeso, el cual al mezclarse con agua tibia se hacía maleable como la arcilla, pero una vez seco era más duro que la mismísima piedra. A Lorenzo[32] le fascinaba porque en el techo se abría un enorme lucernario que, de día, se traducía en un torrente de luz; aunado al laberinto oscuro en el que se accedía a las otras habitaciones más pequeñas, dedicadas a los frescos, ornamentos y elementos de carpintería

El taller de Verrocchio[33] participó en ese ambiente poético y naturalista de la academia de Careggi, donde todas las artes eran influenciadas por la escultura. En el campo de la escultura, la fama de su taller se extiende más allá de Florencia. Participando en la realización del "monumento funerario del cardenal Fortaguerri" en Pistoia, ganando el concurso organizado para realizar el "Monumento ecuestre de Bartolomeo Colleoni", que no fue acabado e inaugurado hasta 1496 por Alessandro Leopardi. Con la desaparición de Verrocchio y de los hermanos Pollaiuolo, la escultura abandona Florencia por Roma después de haber reunido todas las tendencias de finales del siglo XV.

Angelote con delfín, 1470, Andrea Verrocchio
(Florencia, palacio de la Señoría). Fuente: https:www.aparences.net

[31] Siguiendo una costumbre de la época, Andrea di Michele di Francesco de Cioni, escogió el sobrenombre de Verrocchio de su primer maestro el orfebre Giuliano Verrocchio
[32] La www.lectulandia.com – (p 59)
[33] Entre los alumnos del Taller estuvieron Leonardo da Vinci, Lorenzo di Credi, Perugino, Ghirlandaio, Sandro Botticelli y Michelangelo

Ahora bien, los retratos de mujeres elogian cualidades diferentes a las de los hombres y los niños, pero obedecen en general a las mismas reglas. Raramente estaban firmados o tienen una fecha o un nombre, sugiriendo con ello, que no se sentía la misma necesidad de conservar el recuerdo de las mujeres para la posteridad. Sin embargo, su presencia aumentaba indudablemente el prestigio de la familia. Las mujeres se representaban generalmente idealizadas y juveniles, vestidas a la última moda. Sus frentes afeitadas, sus cejas depiladas y sus peinados con delicados rizos coronados por diademas, les conferían un aire aristocrático y una más grande uniformidad que en sus homólogos masculinos.

La obra y la influencia de Verrocchio, no se resume sin embargo solo a la escultura, ya que en su taller se formaron dos de los más grandes pintores de finales del siglo XV, Lorenzo di Credi y Leonardo da Vinci[34], condicionando así profundamente el arte italiano. Hacia 1470-1480, Verrocchio pinta el "Bautismo de Cristo", donde por primera vez Leonardo da Vinci introdujo las figuras de los dos ángeles que contrastan por su modelado, con el contorno de Cristo y de san Juan Bautista realizados por Verrocchio. En dicho retrato se integró de modo perfecto la forma en el espacio. Mientras que Lorenzo di Credi no logró sobrepasar las formas obsoletas del Quattrocento, Leonardo da Vinci multiplicó las experiencias participando en los trabajos de la bottega donde adquirió una formación politécnica.

En 1481 recibió su primer encargo la "Adoración de los Magos" para los frailes del convento de San Donato en Scopeto. Ese mismo año Leonardo abandonó Florencia y se estableció en Milán, llamado a la corte lombarda por Ludovico el Moro. Su éxodo de la ciudad de los Lises marca un hito en la historia del arte italiano.

Bautismo de Cristo, hacia 1480, Andrea Verrocchio y Leonardo da Vinci
(Florencia, museo de los Oficios)

También vale la pena mencionar el taller de Alessandro di Mariano di Vanni Filipepi, quien fue conocido con el nombre de Botticelli. Hacia 1464, éste había entrado en el taller de

[34] Leonardo aceptó prestar sus servicios a beneficio de los Medici y estuvo en taller de Andrea del Verrocchio porque consideraba que tenía mucho que aprender, especialmente en la pintura. Sin embargo, gracias a sus ideas de ingeniería bélica percibía cien florines mensuales y lograba vivir con mayor tranquilidad y para tener algún día un taller propio.

Filippo Lippi y en 1474 abrió el suyo propio. Pintó para el Tribunal de Comercio su primera obra maestra La Fuerza y en 1478 aproximadamente, realizó para la villa Medici de Castello sus dos célebres pinturas la Primavera y el Nacimiento de Venus.

Capítulo VI
El Humanismo bajo la influencia de Lorenzo Il Magnifico

Antes de hablar de la influencia de Lorenzo Il Magnifico en el humanismo, nos permitimos hacer una breve reseña del humanismo. Éste fue un movimiento intelectual desarrollado en Europa durante los siglos XIV y XV que, rompiendo las tradiciones escolásticas medievales y exaltando en su totalidad las cualidades propias de la naturaleza humana, pretendió descubrir al hombre y dar un sentido racional a la vida tomando como maestros a los clásicos griegos y latinos, cuyas obras exhumó y estudió con entusiasmo.

El humanismo instauró una actitud que, sin cuestionar, en general, lo religioso, impuso el reconocimiento de los derechos terrenales de los humanos; como consecuencia de esta nueva mentalidad, los humanistas hablaban de la dignidad del hombre, de la independización de la filosofía de la teología y del deseo de que la razón actuara en zonas antes reservadas a la fe revelada.

La emigración de sabios griegos, debido a que el imperio bizantino estaba siendo asediado por los turcos, muchos de ellos buscaron refugio en Europa Occidental, especialmente en Italia, llevando con ellos textos greco latinos, promoviendo la difusión de la cultura, los valores y el idioma griego. Asimismo, la invención de la imprenta por Gutemberg permitió el abaratamiento del costo y la difusión de los libros, permitiendo la masiva difusión de ideas humanistas.

La acción de los mecenas facilitó el desarrollo del humanismo ya fuese por su protección política o por su contribución de materiales. Los mecenas reunían obras clásicas y llamaban a eruditos conocedores de la literatura griega y romana, además los acogían en sus palacios. Entre los mecenas más destacados sobresalen Cosimo el viejo, Lorenzo Il Magnifico y su hermano Giuliano de Medici, los pontífices romanos Giulio II, León X y Cristina de Suecia.

Ahora bien, entrando ya en materia, tenemos que Cosimo el Viejo fundó la Academia Platónica, la cual puso en marcha tras conocer al emperador bizantino Juan Paleólogo en el Concilio de Florencia, organizado para acercar las Iglesias de Oriente y Occidente. A este Concilio asistieron un gran cortejo de sabios; y, allí se conocieron Cosimo y Gemistos Pletón, quien era Director de una Academia platónica en Bizancio.

A raíz de ese encuentro Cosimo el viejo decide emular a dicho director en Florencia, por tanto, su Academia se dedicó al estudio de la filosofía platónica y tuvo como director a Marsilio Ficino, que era hijo de su médico. Cosimo lo tomó bajo su protección y le ofreció una esmerada educación en medicina y filosofía, éste se ordenó canónigo de la Catedral de Florencia y aprendió griego para poder traducir a los clásicos de la biblioteca de Cosimo, a los fines de estudiarlos y recuperar su sabiduría. Cosimo le encargó también a Ficino la educación de sus nietos, entre ellos la de Lorenzo de Medici.

Tras cinco años de trabajo, Ficino logró traducir los Diálogos de Platón, pero también a Plotino, que recuperó su obra y fundó en Roma en el siglo III la Escuela Neoplatónica para dar carácter místico a las reflexiones de Platón. Ficino recomendó que se leyeran fragmentos de Platón y Sócrates en las iglesias y afirmó creer que la resurrección del platonismo había sido una intervención de la divinidad. En sus teorías, planteaba que el alma humana era reflejo

de Dios y, solo superando el mundo material, el hombre podría volver a Dios, es decir, a su origen. El amor se consideró como un deseo de acercarse a la belleza divina.

Según Ficino, la función del arte era recordar al alma su origen divino, por eso en esta época se buscaba que las obras fuesen siempre bellas, idealizadas, etéreas y espirituales. El artista creó a través del arte la apariencia del mundo divino. Gracias, en parte, a él, el arte tuvo gran valor en la corte florentina.

Por su parte, Lorenzo Il Magnifico fue un fiel seguidor de algunas de las corrientes filosóficas clásicas como lo eran la corriente platónica y la plotiniana. Él se encargó de extender estos pensamientos. Gran parte de su tiempo libre lo pasó en la academia platónica. La tradición plotiniana y la sabiduría platónica estaban tan presentes como en la antigua Grecia.

Lorenzo logró fama y renombre en la parte cultural porque las artes y las técnicas en Florencia eran excelentes en comparación con cualquier otra ciudad de Italia. Para mantener ese estatus ordenó reabrir en Pisa un centro universitario de derecho y literatura, el cual contó con los más excelentes y famosos intelectos italianos los cuales gozaban de sueldos muy altos.

En 1462 Lorenzo invitó a nueve filósofos platónicos, y los recibió con gran suntuosidad en la Villa de Careggi, poniéndoles ésta a su disposición para que se encargaran por completo de la organización de la academia filosófica platónica. Lorenzo apoyó la academia platónica en Florencia bajo la dirección de Ficino y fue amigo y mecenas de los eruditos, entre ellos de Poliziano y Pico della Mirándola. Florencia se convirtió en refugio de muchos eruditos griegos que habían huido tras la caída de Constantinopla, en 1453. A dicha Academia acudieron eruditos de todo el mundo, asimismo allí se agruparon humanistas y sabios en torno a Marsilio Ficino, quienes encontraron apoyo presto e inteligente en Lorenzo. Entre ellas se encontraban el arquitecto Alberti y, como hemos dicho previamente, los pintores Botticelli, Leonardo da Vinci y Miguel Ángel.

Lorenzo potenció la Academia Platónica y su relación con el arte y la llevó a su máximo esplendor, convirtiéndola en punto de encuentro para eruditos, filósofos, traductores, médicos, arquitectos y arqueólogos, según el ideal humanista de la Concordatio (convivencia en armonía de las distintas disciplinas). Sus reuniones estaban presididas por un busto de Platón y en ellas se discutía todo tipo de temas.

Pico de la Mirándola, formado por Ficino, fue uno de sus miembros más ilustres y trató de demostrar, en su corta vida, que el cristianismo era punto de convergencia de las más diversas tradiciones, religiones, pensamientos y culturas. Quiso entablar una paz filosofal y fundir razón y fe y se ordenó sacerdote a los 28 años. Se considera que dio sentido místico al neoplatonismo y logró reunir una vasta biblioteca humanista, que a su muerte donó a un amigo a condición de que no la cediese a ningún convento.

Con esta Academia, Lorenzo quiso hacer renacer el jardín de Academos. Marsilio Ficino, explicó cómo fue recuperada en Florencia la ceremonia colectiva del banquete filosófico, señalando que en el mismo se reunían el natalicio y el fin del mencionado Platón, el cual se celebraba cada año con todos los antiguos platónicos, inclusive en los tiempos de Plotino y de Porfirio. Pero, después de Porfirio, se suspendieron estas solemnes reuniones durante mil doscientos años. Hasta que en los tiempos de Lorenzo de Medici se retomó el banquete.

El banquete, con otras referencias, evocaciones y escenas reinterpretadas, es una de esas reconstrucciones platónicas, donde se reunían personajes conocidos, entre ellos Cristoforo Landino[35], quien ocupó un lugar eminente en el mundo de los eruditos. El objetivo principal de todas estas actividades era honrar la memoria de Platón y retomar en Florencia una costumbre que se había perdido tiempo posterior a Plotino. También tuvo como objetivo la celebración de un banquete de la fiesta de Cosimo de Medici, el día de los santos Cosimo y Damián, reanudando con un ejercicio intelectual y espiritual, una celebración filosófica. Este programa filosófico, fue un programa de vida más que un programa cultural, cuya confesada ambición era la de modelar la vida civil, el gobierno de los hombres y de las familias, al cual se acostumbra a identificar con el término de humanismo.

Entre los humanista de Florencia podemos mencionar al que denominaron el príncipe de los humanistas, Angelo Poliziano quien se impuso por su prodigiosa cultura clásica y sus traducciones de Epicteto, Platón y Marco Aurelio. Nació en el seno de una familia burguesa ligada a los Medici, llegando a Florencia en 1464, después del asesinato de su padre. Sus estudios para componer versos en latín le valieron la protección de Lorenzo de Medici, quien en 1475, le confió la educación de su hijo y lo instaló en su propia casa. Fue amigo de los grandes eruditos y pensadores de Florencia tales como Argyropoulos, Marsilio Ficino y Landino.

En 1480, Angelo Poliziano ingresó a la universidad donde Lorenzo Il Magnifico le había reservado la cátedra de retórica griega y latina, la cual ocupó hasta su muerte. Los poemas en los cuales basaba sus cursos, “los Silvae”, y también sus numerosos epigramas griegos, demuestran que fue el primer humanista italiano en haber dominado verdaderamente la lengua de Homero. A fuerza de delicadeza y de musicalidad llegó a realizar, sobre todo en las “Stanze”, la síntesis entre formas clásicas y vernáculas con una ligereza y una habilidad dignas de las mejores creaciones de Florencia bajo Lorenzo Il Magnifico.

Angelo Poliziano con Pedro de Medici, detalle del fresco “Confirmación de la regla franciscana”, 1475, Domenico Ghirlandaio, (Florencia, Santa Trinità, capilla Sassetti)

[35] Fue un humanista florentino (1425-1498). Maestro de Lorenzo de Medici y miembro de la Academia platónica florentina, donde entabló amistad con Marsilio Ficino. Escribió un comentario sobre La Divina Comedia, tratados de filosofía y unas importantes epístolas

Asimismo entre los humanista debemos decir que Juan Pico della Mirandola[36], descubrió el pensamiento griego y la tradición árabe encarnada por Averroes y la filosofía judía medieval.

Su "Apología", dedicada a Lorenzo de Medici, le valió un mandato de arresto. Huyó a Francia, pero fue detenido y encarcelado. Fue liberado gracias a la intervención del rey de Francia y del propio Lorenzo de Medici a quien, de regreso a Florencia, le dedicó en 1488 su septiforme interpretación del Génesis, la "Heptaplus". El círculo de neoplatónicos de Florencia lo acogió y fue a Poliziano a quien dedicó "De Ente e Uno". Ligado a los neoplatónicos de Florencia, su admiración por Averroes y la Cabala modificó su punto de vista sobre Platón, el neoplatonismo y el hermetismo.

Milagro del Sacramento, fresco de Cosimo Rosselli, (Florencia, iglesia Sant' Ambrogio).
Entre los personajes, se reconoce de izquierda a derecha los filósofos;
Marsilio Ficino, Pico della Mirandola y Angelo Poliziano.

Las universidades como la de Alcalá de Henares y Lovaina, entre otras, así como las escuelas del siglo XV contribuyeron en gran parte a la expansión del Humanismo por toda Europa. Mientras la universidad de Florencia se convirtió en el centro de un renovado espíritu de estudio clásico.

[36] Fue un noble lombardo destinado a una brillante carrera de jurista eclesiástico, quien estudió filosofía en Ferrara, Padua, Florencia y París

Capítulo VII
Participación de Lorenzo en la restauración de antigüedades

Con el desarrollo del humanismo renacentista se despierta el interés por los monumentos artísticos de la antigüedad clásica. Sin embargo, este interés no reflejó una preocupación por el cuidado de las obras, que a veces fueron aprovechadas de manera utilitaria para las nuevas construcciones de la época. Durante el Renacimiento se efectuaron salvajes destrucciones del arte del pasado. Quizás las más inconcebibles son las efectuadas por los propios papas en Roma. Citaremos algunos ejemplos: en 1471, Sixto IV autorizó a los arquitectos a efectuar excavaciones para procurarse piedras. Alejandro VI aprobó la utilización de materiales provenientes del Foro y del Coliseo.

Muchísimas obras fueron destruidas total o parcialmente, por la violencia y la incultura de las tropas invasoras. André Chastel menciona múltiples ejemplos en su profundo estudio sobre esta turbulenta época. Sin embargo, los daños no siempre se produjeron en los monumentos y obras de la antigüedad a causa de guerras, por invasores y bárbaros extranjeros, sino que muchas veces son los propios artistas los autores de esas afrentas. Por ejemplo, para pintar el Juicio Final, Miguel Ángel borró los frescos de Perugino de la zona del altar, lo que le valió numerosas críticas de sus contemporáneos. Otro ejemplo de esta irrespetuosa actitud lo constituye un cartón de Miguel Angel para un frontispicio de la Sala Grande del Consejo titulado La batalla de Pisa, que sirvió de estudio a pintores y escultores en la casa de los Medici[37].

La conservación y la restauración, generó el surgimiento de un sentimiento de patrimonio cultural colectivo, con la intervención del Estado, lo que llevó a la creación de museos y academias, que controlaran y supervisaran las intervenciones a las obras de arte. Asimismo, se gestó un fuerte desarrollo del coleccionismo y de las catalogaciones; aunado a esto se empezó a experimentar con materiales y técnicas, usando pruebas de laboratorio de física y química, aplicadas a las artes plásticas y a la restauración, de acuerdo con el espíritu característico de la época; emergiendo un nuevo ideal y concepción del arte, que a su vez condicionará los criterios y las técnicas de la restauración.

La restauración es una actividad ligada a la conservación y recuperación de obras de arte, bienes culturales, monumentos y en general cualquier obra histórica que contenga un valor cultural y estético. El estudio y el reconocimiento del valor de cada obra, su autor y el contexto histórico y cultural en el que fue creada dicha obra, es absolutamente fundamental para cualquier intervención de restauración.

Sin embargo, Lorenzo destaca entre sus homólogos por su gran amor por las artes, dicha pasión también lo llevó a interesarse por la restauración de antigüedades. Se apasionó mucho por la escultura lo que lo llevó a ser mecenas de Verrochio, quien significó para Lorenzo Il Magnifico lo que Donatello para Cosimo. Vale destacar que Lorenzo Il Magnifico inició una labor de sistematización de sus colecciones y también eligió a artistas como conservadores y/o restauradores de sus obras.

Existen numerosas restauraciones que fueron hechas bajo el liderazgo de Lorenzo de Medici, siempre queriendo lo mejor para el arte, Lorenzo contactaba a los mejores artistas de la época según sus habilidades en cada área, siendo luego muchos de estos artistas sus protegidos.

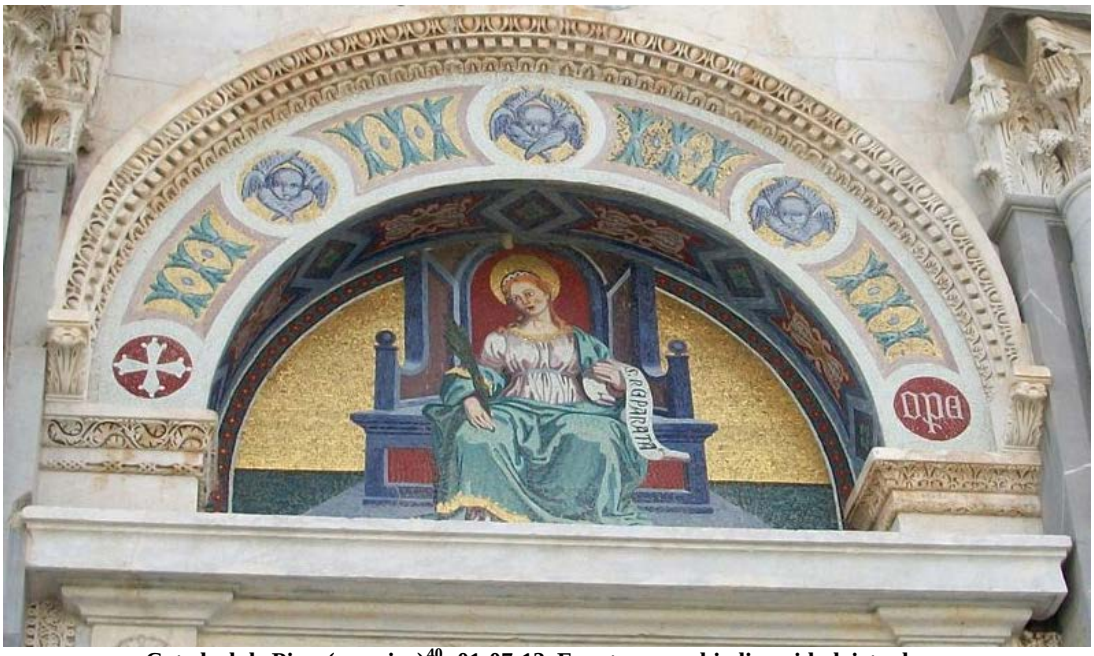
[37] Giorgio Vasari, *Vidas de grandes artistas. Vida de Lorenzetto*, Madrid, Mediterráneo, 1976

En ese sentido, podemos indicar que de las esculturas y camafeos se ocupó Bertoldo di Giovanni, discípulo de Donatello; mientras que Verrochio trabajó para él en la conservación y restauración de algunas piezas de escultura romana antigua, sobre todo bustos.

Asimismo Alesso Baldovinetti fue considerado por sus contemporáneos como el artesano que había descubierto y entendido por completo el arte del mosaico el cual estaba en desuso desde hacía muchísimo tiempo, razón por la cual entre 1481 y 1483 fue llamado para reparar los mosaicos sobre la puerta de la iglesia de San Miniato, así como varios de los de dentro y fuera del baptisterio de la catedral; igualmente, fue encargado de otras renovaciones como el mosaico de San Juan Bautista en el tímpano de la puerta de la catedral de Pisa.

Por otra parte, las capacidades de Gherardo[38] llamaron la atención del Lorenzo Il Magnifico, quien confió su formación a Ghirlandaio.[39] También Gherardo tuvo contacto con Poliziano, quien lo introdujo en el estudio del latín al convertirse en su discípulo.

Para el tiempo de Lorenzo Il Magnifico el mosaico tomó cierta actualidad en Florencia lo que le permitió a Gherardo que fuese reconocido como un maestro del mosaico; generándose para ese entonces un programa de restauración y renovación en donde se destacó el uso de mosaicos mayoritariamente en templos religiosos.



Catedral de Pisa, (mosaico)[40]: 01-07-12. Fuente: www.biodiversidadvirtual.org

[38] Gherardo di Giovanni del Fora, su verdadero nombre era Gherardo di Giovanni di Miniato, apodado del Fora

[39] Giorgio Vasari, Vita di Gherardo miniatore fiorentino, op. cit. (on-line)

[40] Tímpano de la primera puerta de la catedral de Pisa, formado por un arco de medio punto en el que se inscribe un mosaico que representa a Santa Reparata. Se encuentra en la fachada principal de la Catedral de Santa María Asunta (siglo XI-XII) de Pisa en la Piazza dei Miracoli en Pisa, Italia.

Capítulo VIII
Lorenzo Il Magnifico como Poeta.

Lorenzo Il Magnifico apoyó la tradición municipal y la literatura vernácula, la cual giraba en torno al 1470, enfrentándose así a la nueva cultura humanista. Él cultivaba diversos intereses, incluyendo la literatura. Esta pasión la mantuvo durante el transcurso de su vida, dedicándose a componer poesía. Por lo tanto, Lorenzo no se limitó a proteger a los artistas y escritores, sino que era un poeta, consciente de la importancia y el alcance de la cultura que el mismo promovía. Su producción literaria fue variada y tenía una gran habilidad para variar entre diferentes estilos y géneros. Las rimas que componía eran de carácter amoroso y pagano, las cuales fueron criticadas por el prior dominico del convento de San Marcos, el fraile ferrarés Girolamo Savoranola.

Las composiciones de Lorenzo son difíciles de ubicar cronológicamente, aunque una edición incompleta de sus poemas vulgares se publicó años después en 1554. Inicialmente su producción literaria sigue dos direcciones: una letra inspirada en Petrarca y un poema cómico-burlesco, influenciado por la amistad con Pulci. En el poema Nencia da Barberino, Lorenzo imagina que un pastor-campesino canta el amor por un pastor, Nencia, cuya prosperidad es exaltada, pero a quien reprende el carácter duro y frío: de ahí la melancolía del campesino, tan crudo e inculto, pero no vulgar. Lorenzo se mostró feliz al ver las manifestaciones de ciertos sentimientos, pero también supo cómo ver, detrás de esas manifestaciones ingenuas y rudas, una humanidad sufriente y espontánea.

El interés por los poemas lúdicos disminuyó en los años setenta debido a la influencia de la filosofía de Ficino, lo cual se evidencia en las oraciones y en el poema. Lorenzo se encerró entonces en una soledad hecha de poder y fidelidad a su única ama y señora: Florencia. De nada le servían las lecturas del Corpus Hermeticum de Hermes Trismegisto o de la Theología platónica de immortalitate animorum que Marsilio Ficino había escrito, precisamente dedicada a él, porque lo que le interesaba realmente era escribir poesías y cantos dedicados a Lucrezia su gran y único amor. Ella era la musa de Lorenzo, por ello le dedicó muchos versos de amor que constituyen el núcleo inicial de la Canzoniere laurentina: su nombre y su figura son recordados por figuras alegóricas, símbolos y juegos verbales. También en el Corinto, un poema bucólico escrito por Lorenzo a la edad de 15 años y reelaborado alrededor de 1486, le canta su amor a Lucrezia, imaginándola como la ninfa Galatea.

Lucrezia Donati, tomado de Dol´s Magazine, Donne on line dal 1999, Barbara Belotti

A partir de 1473, Lorenzo trabajó en un comentario sobre algunos de sus sonetos con los cuales, tomando el modelo de Dante, quiso explicar el significado de sus rimas. Junto a éstas hay otras composiciones difíciles de fechar, como los eclemas de Corinth y Amori di Venere y Mars, en los que es una evidente influencia de Poliziano y su clasicismo vulgar.

Hacia el final de su vida, Lorenzo también se vio afectado por preocupaciones religiosas debido a la predicación de Savonarola. Luego se dedicó a algunas obras de literatura religiosa popular, componiendo algunas laudes, incluyendo la Representación de Juan y Pablo.

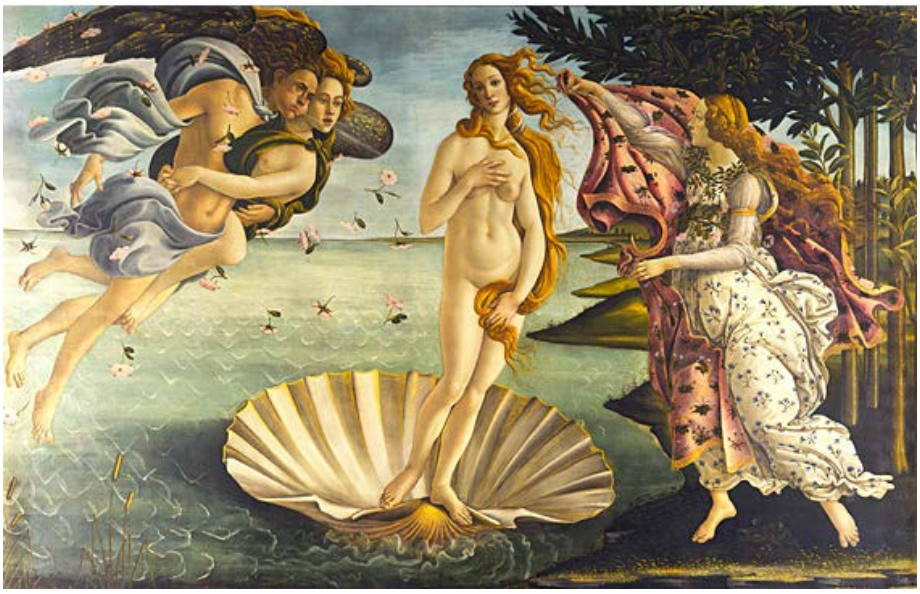
La producción más famosa de Lorenzo, sin embargo, está vinculada a las canciones Carnascialeschi (canciones de baile), un género literario vinculado a las celebraciones del carnaval. Para esta obra se inspiró en la tradición popular y el bufón del carnaval, pero suavizó los contenidos y la forma, renovando los medidores y creando nuevas arias de música para componer las letras. Estas composiciones fueron cantadas en carros decorados, por compañías de hombres enmascarados, que representaban el triunfo de las deidades paganas o las virtudes alegóricas o las artes (corporaciones). Otros temas comunes fueron: la exaltación de la vida alegre y el deleite sensual, la razón de la belleza fugitiva, la invitación a disfrutar de la corta temporada de la juventud. En el Triunfo de Baco y Ariadna, Lorenzo invitó a sus súbditos a disfrutar del presente, dejando a un lado las preocupaciones civiles, que se hacen cargo del señorío solícito por el bien de todos. Aquí la procesión triunfal es mitológica, enfocada en la figura de Baco (dios del vino y alegría frenética) con su famosa recuperación: «…Qué hermosa es la juventud, que se escapa sin embargo »

Por otra parte, el tema del cuadro El Nacimiento de Venus, realizado en 1485 por Sandro Botticelli, fue sugerido por Lorenzo Il Magnifivo basándose en los poemas de su humanista preferido, Agnolo Poliziano. El citado cuadro representa el momento que precede al que es representado en la Primavera, dentro de la evolución del mito neoplatónico: Humanista en el acto de la creación por Naturaleza, mientras que el espíritu vivificador unido a la materia le da el soplo vital, y la figura de la Hora que representa el momento histórico de la humanidad, le tiende el manto que la volverá “púdica” y así preparada para impartir influencias benéficas. Esta obra fue alabada por Poliziano en los versos de las Estancias (Stanze): “una doncella con rostro no humano / De céfiros lascivos empujada hasta la orilla / Gira sobre una concha y parece que el cielo goza con ello.” El optimismo de la fábula humanista se une armoniosamente a la serena melancolía de Botticelli.

Se considera que con dicho cuadro Botticelli interpretó los textos: El Nacimiento profano de Venus, y la Consagración de la Diosa, nombrada madre y señora de las Artes y del Saber. Simonetta Vespucci, el amor platónico de Giuliano, sería el modelo del pintor para la figura de Venus.

El cuadro El nacimiento de Venus es famoso porque rompió las barreras de la censura política y social de la época con el primer desnudo de cuerpo completo en más de mil años (desde el arte clásico grecorromano cerca de los 450 d. de C.). Dicho cuadro se considera una analogía al renacimiento del arte donde los desnudos representan a los dioses olvidados y no a la futilidad humana. Gracias al poder social de la familia Medici y en especial el de Lorenzo no fueron censurados cuando le encargaron a Botticelli el renacer de los dioses que extrañaban.

El nacimiento de Venus fue realizado con témpera sobre tela, siendo el primer cuadro pintado en tela en Tuscania, Italia; mide aproximadamente 1,80 metros de alto y 2,75 metros de largo y se encuentra actualmente en el Museo Uffizi en Florencia, Italia.



Nacimiento de Venus 1485 por Sandro Botticelli
(Florencia, Galería de los Oficios).

Por lo anterior, se puede inferir que la acción cultural de Lorenzo se manifestó de dos maneras: por la prestigiosa política artística y por un cierto número de iniciativas personales y de encargos.

Capítulo IX
Las Giostras

En Florencia, las "giostre" se celebraban casi siempre en la plaza Santa Croce; se construía un cercado delimitado por una barrera, en el centro donde se colocaba una palestra de madera o de tela, llegando a la altura de la cabeza del caballo y del cinturón del caballero, y que separaba longitudinalmente el campo. Cuando el campo era preparado de este modo, la "giostra" tomaba el nombre de "giostra en campo cerrado"; si no había delimitación interna por medio de la palestra, se la llamaba "giostra en campo abierto". En el suelo se esparcía arena. Alrededor del recinto, en un sitio más o menos central, se montaba una tribuna para los espectadores de honor y los invitados prestigiosos y el público se situaba de pie delante de la valla.

La "giostra" (justa) gozaba de un alto prestigio en Florencia: desde 1387 hasta 1434, se celebraron al menos doce; Sin embargo hubo dos "giostre", que fueron sin duda las más célebres del Quattrocento florentino, y quizás de todo el Renacimiento italiano:

- La giostra de Lorenzo Il Magnifico en 1469, alabada por el poeta Luigi Pulci, y tan impregnada del ideal caballeresco.

- La giostra de Giuliano de Medici de 1475, alabada en otro poema todavía más famoso, las "Stanze" de Poliziano.

Lorenzo de Medici organizó de acuerdo con los ideales caballerescos del amor cortés unos meses antes su de matrimonio con Clarisa Orsini, un torneo donde los contendientes fueron: él, su hermano Giuliano y once miembros de su brigada, los cuales formaban parte de los grandes linajes florentinos, Pitti, Benci o Pazzi.

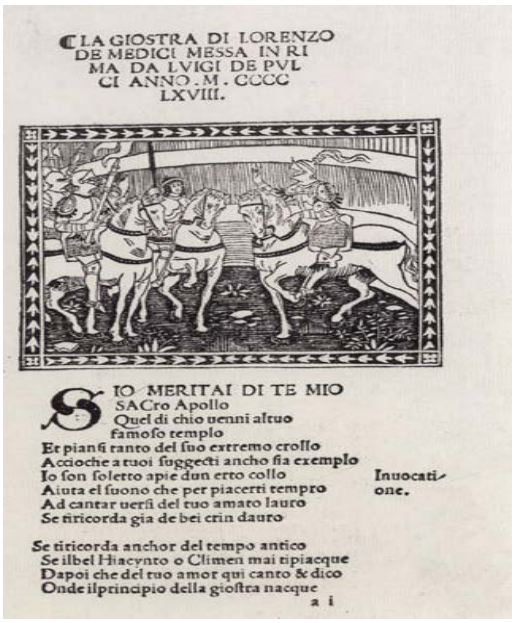
Dicho Torneo se celebró en la Piazza Santa Croce en Florencia el 7 de febrero de 1469, donde el luchó por su dama Lucrezia Donati. En esta ocasión, Lorenzo no portó los colores de su novia romana Clarisa Orsini, sino los de la florentina Lucrezia Donati, quien fue elegida como reina de la fiesta. Lorenzo portaba una corona de violetas que le regaló su amada y llevaba un vestido[41] con una capa de seda blanca bordeada de escarlata, un jubón de terciopelo y un echarpe de seda ricamente bordado de rosas y adornado con el lema "el tiempo vuelve" realzado con perlas y un grueso diamante en su sombrero eclipsaba a todos los otros participantes. Las crónicas dicen que la pancarta de Lorenzo había impresionado los rasgos de una figura femenina, tal vez Lucrezia. No se discutió la victoria del heredero de la familia Medici como la nueva figura emergente de Florencia, ni tampoco que le hubiera dedicado la victoria a su gran amor.

No fue la única ocasión de celebración para Lucrezia en el entorno de los Medici, ya que hubo frecuentes bailes y festividades en su honor, durante los cuales su belleza y elegancia fueron objeto de admiración, pero también de envidia y sospecha. Pero, a pesar de los rumores, nunca se logró demostrar que Lorenzo y Lucrezia fueran amantes.

En razón de lo antes expuesto, la figura de Lorenzo se presentó en la literatura a través de la obra La Giostra de Lorenzo Il Magnifico, elaborada por Luigi Pulci e inspirada en el evento celebrado en febrero de 1469. Donde éste narra que antes de comenzar la giostra y antes de que los caballeros carguen y rompan las lanzas, se reemplazan los atuendos de desfile por las armaduras de torneo. Asimismo, indica que estos accesorios fueron cincelados en el

[41] Tomado de www.aparences.net/es/arte-/florencia-y-los-medicis/lorenzo-el-magnifico/

taller de Verrocchio. Esta composición poética estuvo destinada a glorificar a los Medici y en especial a Lorenzo.

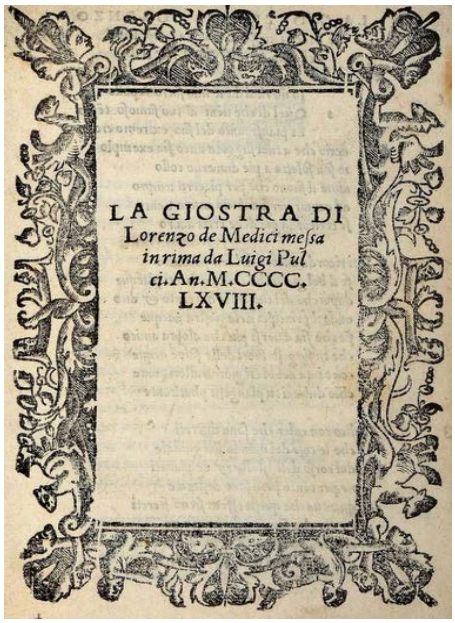

LA GIOSTRA DI LORENZO
DE MEDICI MESSA IN RI
MA DA LVIGI DE PVL
CI ANNO. M. CCCC
LXVIII.

IO MERITAI DI TE MIO
SACro Apollo
Quel di chio uenni altuo
famoso templo
Et pianſi tanto del ſuo extremo croſſo
Acioche a tuoi ſuggecti ancho ſia exemplo
Io ſon ſoletto apie dun erto collo
Aiuta el ſuono che per piacerti tempro
Ad cantar uerſi del tuo amato lauro
Se tiricorda gia de bei crin dauro

Se tiricorda anchor del tempo antico
Se ilbel Hiacynto o Climen mai tipiacque
Dapoi che del tuo amor qui canto & dico
Onde ilprincipio della gioſtra nacque

Inuocatione.

a i


LA GIOSTRA DI
Lorenzo de Medici meſsa
in rima da Luigi Pul
ci. An. M. CCCC.
LXVIII.

La Giostra de Lorenzo Il Magnifico Primera edición, Florencia, in rima da Luigi Pulci
Impreso en Venecia por Francesco Garone, 1527
Fuente: Biblioteca de la Accademia della Crusca.

El 29 de enero de 1475, dos meses después de haberse concluido una alianza entre Florencia, Milán y Venecia, Lorenzo nuevamente organizó otra giostra en la plaza Santa Croce para celebrar el acuerdo de paz entre las potencias italianas reforzado en 1474 gracias a su acción como mediador. Dicha giostra tuvo lugar por la tarde y se prolongó hasta bien entrada la noche. Esta vez el ganador fue Giuliano de Medici, quien al igual que su hermano Lorenzo en el torneo de 1469 había entrado en el campo vestido con una magnífica armadura. Esta vez Giuliano fue homenajeado simbólicamente bajo la pluma de Angelo Poliziano, con una composición poética: las "Estancias (Stance) para el torneo de Giuliano de Medici". Una giostra espléndida, como otras giostras florentinas, se desarrolló como un juego ritualizado de las armas para celebrar un acontecimiento político feliz, grandes fastos, demostración del poder florentino y triunfo del más joven de los Medici.

El estandarte que llevaba Giuliano había sido pintado por Botticelli representando una Palas Atenea, la diosa que domina los sentidos y abre el camino a la sensatez y a la gloria, Giuliano es conducido por la senda de la vida filosófica. Este estandarte se perdió, pero una tapicería que aún se conserva, junto con los dibujos preparatorios permitieron tener una idea aproximada de cómo era (se descifró según una lectura neoplatónica) como "una figura de Palas sosteniendo con una mano una rama de olivo y con la otra su casco; a su lado el escudo con la cabeza de la Medusa".

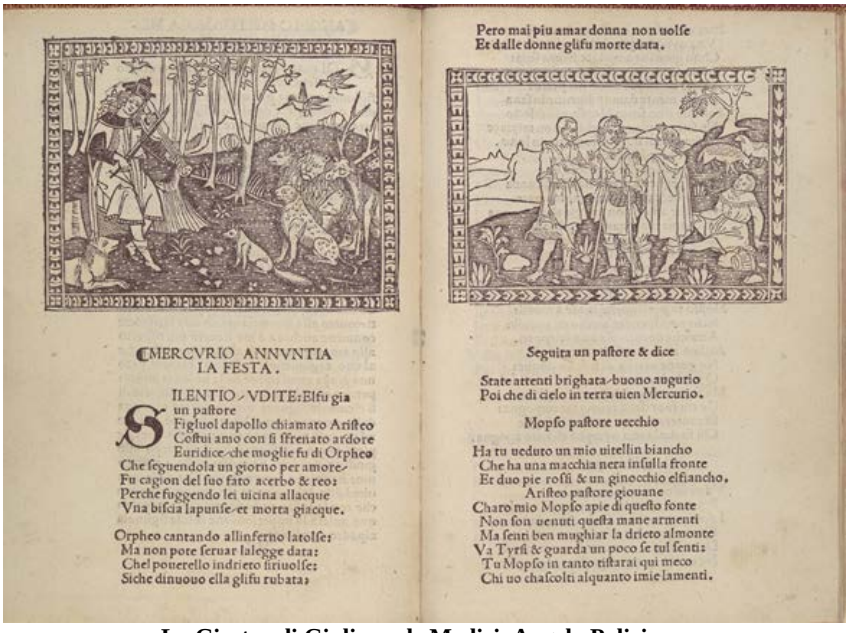
Según el léxico del amor cortés, los símbolos y el lema del estandarte de Giuliano, representaría su casto amor por Simonetta Cattaneo, esposa de Marco Vespucci. Por tanto, el poema de Poliziano se centra pues en el encuentro de Giuliano y de Simonetta.

Palas, c.1494-1500, tapicería según un cartón pintado por Sandro Botticelli

Durante una batida de caza, el joven Giuliano, consagrado en estos tiempos a la diosa Diana, se lanza en persecución de un ciervo que cuando está a punto de ser cazado, se transforma en una bella mujer: Simonetta. Giuliano ha sido vencido por el amor, pero el objeto de su amor es inaccesible, Simonetta estaba casada. Para vencer al amor debe escoger el camino de la perfección.

El torneo fue como un rito de iniciación. Marcando el pasaje, no el dominio de las armas como era costumbre, sino a la madurez intelectual y a la sensatez. Las proezas de Giuliano tuvieron una gran repercusión en toda la ciudad: a los versos de Poliziano se le añadió la celebración alegórica de Botticelli, quien representó el acontecimiento en tres grandes cuadros inspirados directamente del poema: el Nacimiento de Venus, Marte y Venus y la Alegoría de la Primavera.

El poema Stance, cuya realización comenzó en 1475, consta de dos libros: el primero de ciento veinticinco octavas, el segundo de solo cuarenta y seis; pero su composición fue interrumpida, debido a la muerte de Giuliano y a la lesión de Lorenzo en el levantamiento seguido en la conspiración de los Pazzi el 26 de abril de 1478.


MERCVRIO ANNVNTIA
LA FESTA.

ILENTIO VDITE: Elfu gia
un paſtore
Figluol dapollo chiamato Ariſteo
Coſtui amo con ſi ffrenato ardore
Euridice che moglie fu di Orpheo
Che ſeguendola un giorno per amore
Fu cagion del ſuo fato acerbo & reo:
Perche fuggendo lei uicina allacque
Vna biſcia lapunſe et morta giacque.

Orpheo cantando allinferno latolſe:
Ma non pote ſeruar lalegge data:
Chel poueretto indrieto ſiriuolſe:
Siche dinuouo ella glifu rubata:

Pero mai piu amar donna non uolſe
Et dalle donne glifu morte data.

Seguita un paſtore & dice

State attenti brighata buono augurio
Poi che di cielo in terra uien Mercurio.

Mopſo paſtore uecchio

Ha tu ueduto un mio uitellin biancho
Che ha una macchia nera inſulla fronte
Et duo pie roſſi & un ginocchio elfiancho.
Ariſteo paſtore giouane
Charo mio Mopſo apie di queſto fonte
Non ſon uenuti queſta mane armenti
Ma ſenti ben mughiar la drieto almonte
Va Tyrſi & guarda un poco ſe tul ſenti:
Tu Mopſo in tanto riſtarai qui meco
Chi uo chaſcolti alquanto imie lamenti.

La Giostra di Giuliano de Medici. Angelo Poliziano
The Metropolitan Museum of Art

Capítulo X
Las Villas Mediceas: Poggio a Caiano y Spedaletto

Villa de Poggio a Caiano

La Villa Medici de Poggio a Caiano se encuentra ubicada a 22 km del centro de Florencia, en medio de una colina (poggio) entre Florencia, Prato y Pistoia, fue construida por Giuliano da Sangallo entre 1485 y 1520 siguiendo las instrucciones de Lorenzo Il Magnifico quien adquirió la villa de Giovanni Rucellai, siendo la villa inicialmente una sencilla fortaleza, construida por la familia de los Cancellieri de Pistoia a principios del Quattrocento.

La Villa Medicea de Poggio a Caiano representa un espléndido ejemplo de la arquitectura renacentista, porque presenta características de la nueva idea arquitectónica del Renacimiento, especialmente en una atención renovada a los modelos de construcción clásicos y la naturaleza.

La pequeña entrada de pronaos en el primer piso con sus pilares con amplias intercolumnas y su friso de terracota vidriada, se adhiere a la idea de las disposiciones toscanas establecidas por Vitruvio en el siglo I AC. Otras características notables se encuentran en la gran sala central que recuerda el oecus de las villas romanas y en la logia abierta en la planta baja que se extiende a lo largo de los cuatro lados del edificio. Esta última creación arquitectónica revela explícitamente una nueva actitud hacia la naturaleza. De hecho, la logia abre el edificio hacia el exterior, invitando al mundo natural a participar directamente en la composición arquitectónica. Se abandonan estructuras estrictamente en busca de formas que permiten al hombre alcanzar una nueva dimensión espacial y existencial.

En el momento de la muerte de Lorenzo, la villa aún estaba incompleta y no fue hasta 1512 que la construcción comenzó de nuevo, esta vez de acuerdo con las órdenes del Papa León X, hijo de Lorenzo Il Magnifico. En el siglo XIX, el arquitecto Poccianti recibió instrucciones de diseñar una gran escalera interior y dos nuevos tramos de escaleras al aire libre para permitir el acceso a la terraza.

La sala central de la villa fue decorada con frescos realizados entre 1519 y 1521, según los deseos del Papa León X; reflejando una síntesis de la pintura florentina del siglo XVI, los ciclos fueron ejecutados por Pontormo, Andrea del Sarto y Franciabigio quienes pintaron el "Vertumnus and Pomona" respectivamente. Escenas que concuerdan con el espíritu secular que animó todo el complejo arquitectónico; el "Homenaje a César", que representa un evento tomado de la vida de Lorenzo; y "El regreso de Cicerón del exilio", que celebra el regreso de Cosimo a Florencia. Las dos últimas obras fueron retocadas más tarde por Alessandro Allori, quien agregó los lados y pintó los otros frescos en el salón.

A Giuliano da Sangallo también se le atribuyó otro edificio dentro de la gran villa; se trata de una edificación cuadrada y bastionada, con un patio central, llamada “Cascine”, que se encuentra al otro lado del Ombrone la cual se creó como centro de la actividad agrícola y la misma fue construida antes de la misma villa.

El exterior de la Villa se ha mantenido intacto el diseño original renacentista de Sangallo, excepto las dos escaleras gemelas que conducen a la terraza, erigidas a principios del siglo XIX para reemplazar las originales. Pasquale Poccianti diseñó en 1807 la escalera interna que conecta la planta baja con los pisos restantes del edificio; asimismo, se encargó de algunos trabajos de restauración en el piso superior de la Villa y la transferencia del reloj en la

puerta nueva; con relación al diseño de las escaleras del exterior, Poccianti las concibió como un cómodo tránsito para los carros interiores. Las escaleras curvas que diseñó fueron construidas en los años siguientes por Giuseppe Cacialli, en reemplazo de las de Sangallo, que, a diferencia de las actuales, eran rectas y perpendiculares al cuerpo de la Villa.

El cuerpo del edificio está rodeado por una terraza porticada. En la parte superior de las escaleras hay una logia coronada por un tímpano y una bóveda de cañón finamente decorada en relieve. En la pared derecha de la logia hay una decoración al fresco que representa el sacrificio de Laocoonte de Filippino Lippi. En el arquitrabe de la misma logia hay un friso de terracota esmaltado, este trabajo se le atribuye a Sansovino y a Bertoldo di Giovanni, que representa alegorías de inspiración mitológica relacionadas con Lorenzo y su círculo. Sin embargo, es una copia es una copia hecha en 1986 por la fábrica Richard-Ginori, el original se muestra en una de las habitaciones del primer piso de la villa.

El interior de la Villa ha sufrido varios cambios a lo largo de los años que han cambiado su aspecto original. En la planta baja se puede visitar: el llamado apartamento de Bianca Cappello, donde se puede percibir el aspecto renacentista de la Villa. En el primer piso se encuentra el escenario más interesante de la Villa: el hall Leon X, ubicado en el centro del edificio, el cual fue culminado alrededor de 1513. Según Vasari, la decoración de la bóveda pertenece solo parcialmente a Sangallo, mientras que el resto es obra de Franciabigio y Andrea di Cosimo Feltrini.

En 1919, la Administración de la Casa Real donó la villa al Estado italiano. La casa de campo en Poggio a Caiano - Tavola y los establos, que junto con la Villa constituían un complejo unitario de gran valor arquitectónico, se vendieron, después de la Segunda Guerra Mundial, al National Combattenti y al Reduci National Opera y posteriormente se vendieron a particulares.

Hoy en día es un jardín, parque, casa solariega y museo de arte que está abierto al público para visitas y se puede pasear por los jardines, edificios y colecciones.

Villa di Poggio a Caiano. Fotografía tomada por Sailko el 16-11-2018
Fuente: Wikimedia Commons

Villa de Spedaletto

La villa de Spedaletto fue una de las villas construidas bajo el poder de Lorenzo Il Magnifico y en donde pasó varios lapsos durante su vida. Villa Spedaletto Esta villa forma parte de las villas mediceas.

Spedaletto debe su nombre a un "Spedale" (hospital) de hospitallários Caballeros de Altopascio situados en las proximidades de la vía Francesa. Este "Spedale dei Santi Ippolito y Cassiano" (Hospital de los Santos Hipólito y Cassiano), con la tierra circundante fue concedida en enfiteusis a Lorenzo Il Magnifico en 1486, junto con la finca de Agnano, cerca de Pisa .

El área era altamente estratégica para Lorenzo por tener minas de aluminio, la compró en 1472, y la mantenía un centro de control de área. Por el otro lado, se encontraba el balneario de Bagno a Morba, que la madre de Lorenzo, Lucrezia Tornabuoni, había alquilado al Cavalieri del Monte desde 1478. La familia Medici estaba sufriendo de una enfermedad hereditaria ligada a la gota, por eso Lorenzo utilizaba el spa con baños calientes a los fines de su sanación, lo cual se evidencia en la carta que le escribe a su hija Contessina, donde señala: "Si Dios quiere, voy a volver a estar sano como nunca fui".

La hacienda de Spedaletto comprendía una veintena de granjas y fue profundamente reorganizada por Lorenzo inmediatamente después de haberla adquirido, gracias a nuevos cultivos, viñedos y pastizales. Con respecto al edificio principal, la transformación en "casa de Signore" se realizó entre 1487 y 1491 , reenglobando algunos elementos pre-existentes, tales como las robustas paredes y la torre, dando a la construcción de una planta cuadrangular con un patio central, en la que se alinean una galería y un salón de una manera inusual en la planta baja.

El proyecto fue entregado a Simone del Pollaiolo, llamado il Cronaca, que permaneció en Spedaletto hasta el año 1490. La magnificencia de la Villa se debe a las decoraciones pictóricas, realizada por los artistas florentinos de mayor prestigio como Boticelli, Domenico Ghirlandaio (Storie di Vulcano), Pietro Perugino y Filippino Lippi, quienes ayudaron a crear algunos de los frescos que yacen en esta. El conjunto de frescos reflejaban la temática mitológica y los mismos se encontraban bajo el pórtico y en uno de los salones del interior; sin embargo éstos se dañaron en un incendio a principios del siglo XIX.

La única descripción detallada en relación con este ciclo pictórico con respecto a la obra de Ghirlandaio, la encontramos en el libro de las vidas de Giorgio Vasari, quien precisa que la parte hecha por Boticelli fue impresionante, y da en la biografía de Ghirlandaio una indicación preciosa: *En el Spedaletto pintó para Lorenzo Il Magnifico una imagen de Vulcano con personajes desnudos forjando rayos para Júpiter*[42]

Después de la muerte de Lorenzo en 1492, la villa fue vendida por su hijo Piero de Medici a Francesco Cybo en 1494, con la finca de Agnano. En 1606 Alberico Cybo Malaspina vendió la Villa al senador Tommaso Corsini, cuya familia todavía la conserva.

En la fachada de la villa se observa pintado el Escudo de armas de la familia Corsini, quienes son los actuales propietarios.

[42] Giorgio Vasari por Andre Chastel. Arte y Humanismo en Florencia en la época de Lorenzo Il Magnifico.

Villa de Spedaletto en su estado actual. Se puede observar el escudo de armas de la familia Corsini, la actual poseedora de la villa. Fotografía: Sailko 08-04-2014
Fuente: Wikimedia Commons

Escudo de armas de la familia Corsini
Fotografía: Sailko 08-04-2014
Fuente: Wikimedia Commons

Capítulo XI
La conjura de los Pazzi

Durante el Renacimiento la Península Italiana desarrolló un concepto de "lo stato"[43] (el estado). Estaba organizada por ciudades-estado y repúblicas, las cuales eran gobernadas por dictadores o por príncipes de distintas familias, ya que su sistema político se basaba en la fuerza, el prestigio del apellido y el dinero.

Al respecto, el reino de Nápoles estaba manejado por la corona de Aragón; mientras que en los Estados Pontificios, los papas ejecutaban su poder a base de movimientos de alianzas; y el Ducado de Milán, bajo el poder de los Sforza detentaba la República de Venecia. Sin embargo, la República renacentista por excelencia fue Florencia, siendo su historia política la más turbulenta porque estuvo marcada por el apellido de la Medici, quienes gobernaron con mano de hierro a dicha República. Esta famosa familia de banqueros lideraba la política y la economía de la península italiana, además de las artes como se ha detallado previamente.

Por su parte, los Pazzi eran una familia de nobles toscanos, quienes crecieron en fortuna y prestigio al igual que otras familias florentinas, dedicados al comercio y a las finanzas (eran también banqueros), con un notable talento que les permitió enriquecerse rápidamente y políticamente pertenecían al partido de los güelfos (aristocracia).

La familia Pazzi estaba emparentada con las más nobles y ricas familias florentinas, entre ellos los Medici debido al matrimonio de Guglielmo de Pazzi y Bianca de Medici, hermana de Lorenzo Il Magnifico, quien poseían un lujoso palacio en la ciudad proyectado por Giuliano da Maiano y la Villa La Loggia en Bolonia comprada a la familia Latini. Además eran dueños de uno de los bancos más importantes de la ciudad el que después de la elección del Papa Sixto IV en 1471 obtuvo el manejo de las finanzas pontificias, destronando a los Medici quienes habían poseído dichas finanzas desde los tiempos de Giovanni Medici, padre di Cosimo El Viejo.

Los Pazzi mantuvieron siempre que este cambio de preferencias de las finanzas pontificias se debía solamente a sus méritos comerciales y no a malas prácticas, surgiendo así la primera fricción entre ambas familias.

Luego se generó el problema de la herencia de Giovanni de Pazzi. Todo ello, producto de que Lorenzo Il Magnifico, a través del poder judicial, como un señor de facto de la ciudad, promulgó una ley que impedía que la herencia fuese a las hijas de Giovanni sino a las arcas florentinas, por lo que la gran suma de dinero no fue a incrementar los recursos de los Pazzi sino a los Medici, que ahora tenían como sus principales rivales.

Asimismo, Jacopo y Francesco Pazzi se sintieron amenazados por la figura de Lorenzo, por lo cual desarrollaron un complot para eliminar a quienes consideraban como peligrosos tiranos. Sin embargo, a pesar de que habían quienes apoyaban a los líderes como los Medici en Florencia o los Sforza y Visconti en Milán; también eran muchos más los que deseaban acabar con ese poder o bien para sustituirles o bien para arrastrar a Florencia, Milán o los Estados Pontificios a los más claros principios marcados por la República.

[43] Burke, Peter. 1993. El Renacimiento italiano: cultura y sociedad en Italia. Madrid: Alianza.

Así las cosas, debemos señalar que se dieron cuatro grandes conspiraciones entre 1453 y 1476, las cuales influyeron profundamente en los hombres que organizaron la conjura contra el poder de Lorenzo Il Magnifico y su hermano, años después; estas conspiraciones fueron:

- La Conspiración Porcari contra el papa Nicolás V en 1453.
- La Conspiración Machiavelli contra Cosimo de Medici en 1458.
- La Conspiración de los Poggeschi contra Cosimo y su hijo Piero de Medici en 1463.
- La Conspiración de Milán contra Galeazzo Maria Sforza en 1476.

Lorenzo "Il Magnifico", junto a su hermano Giuliano, eran los espíritus más influyentes de la Florencia renacentista del siglo XV. Su influencia se difundió por toda Italia, especialmente en lo referente a la economía, la política y la religión. Ambos se encargaban de patrocinar a artistas de la talla de Michelangelo, ser la banca del Papa o dirigir la conquista de nuevos territorios.

Los miembros de la familia Medici, siempre en el centro de la política de la ciudad, habían sufrido al menos una conspiración por cada generación: Cosimo de Medici fue exiliado por razones políticas durante un año, mientras que su hijo Piero escapó milagrosamente de Luca Pitti en el camino a Careggi. Asimismo en las próximas generaciones se dieron conspiraciones como la del Papa Leon X a quien su médico quiso asesinar instruido por un grupo de cardenales opuestos, y Cosimo corría el riesgo de ser empalado por el paso de su desfile frente al Palazzo Pucci.

No está claro si la idea de una conspiración nació en Florencia por iniciativa de la familia de Pazzi, o más bien en Roma, en la mente de su aliado más poderoso, el Papa Sixto IV. En cualquier caso, la idea de eliminar físicamente a los señores de facto de la ciudad catalizó toda una serie de figuras adversas, que se organizaron en la verdadera conspiración.

El Papa Sixto IV della Rovere, con desenfrenado nepotismo, una vez elegido Papa en 1471, expresó su interés en la toma de posesión de los territorios florentinos ricos, en beneficio de sus nietos, incluyendo a los nobles Girolamo Riario, y también para financiar la caras obras que emprendió en Roma, como el embellecimiento y la reorganización de la Biblioteca Vaticana. Asimismo, no vio con buenos ojos ni favorablemente los objetivos expansionistas de los Medici hacia Roma.

El Papa ya había expresado su hostilidad hacia los Medici, privándolos de la administración de las finanzas pontificias a favor de la familia Pazzi. Argumentando ante Lorenzo que este cambio de preferencia se debía solo a sus méritos comerciales, no a la impropiedad, pero Lorenzo Il Magnifico esperó el momento adecuado para vengarse de este desorden comercial.

La administración de las finanzas papales implicaba un enorme prestigio y riqueza, tanto procedentes de comisiones en el movimiento, como a la explotación de las minas de alumbre[44] de las montañas Tolfa[45].

[44] El alumbre fue utilizado como fijador para el teñido de telas y colores de miniaturas

[45] Estaban ubicadas en el territorio papal cerca de Civitavecchia, fueron las únicas que se conocieron en Italia, por lo que su explotación garantizó el monopolio de una sustancia insustituible en la producción textil y de libros

Así que los Pazzi y el Papa estaban en estrecha alianza en Roma, pero la idea de una conspiración contra los Medici aún no se había manifestado, de hecho, las dos familias florentinas, aunque rivales, se habían relacionado entre sí gracias al matrimonio entre Guillermo de Pazzi y Bianca de Medici, la hermana mayor de Lorenzo en 1468.

La chispa que encendió las mentes se identifica generalmente en la cuestión del legado de Beatrice Borromei, esposa de Giovanni de Pazzi. En 1477, después de la muerte de su padre Giovanni Borromei, Lorenzo promulgó una ley retroactiva que privó a las hijas de la herencia en ausencia de hermanos, haciéndola pasar directamente a cualquier primo varón. Así evitó Lorenzo un notable crecimiento del patrimonio Pazzi.

Las tensiones entre las dos familias aumentaron cuando Lorenzo mencionó que los Pazzi habían prestado al Papa treinta mil ducados para que su sobrino tomara posesión del Condado de Imola, tan peligrosamente cerca de los territorios florentinos. Fue una decisión que iba en contra de una directiva específica de Lorenzo, que no solo había negado el préstamo al Papa, sino que también había pedido a los otros bancos florentinos que no lo otorgaran.

Alrededor de 1477. la conspiración se afianzó, especialmente auspiciada por Jacopo y Francesco de Pazzi, a la que se agregó posteriormente Francesco Salviati, arzobispo de Pisa, en fricción con los Medici que habían conspirado para no darle la silla florentina, favoreciendo en su lugar a uno de sus familiares, Rinaldo Orsini.

Por su parte el Papa logró otro apoyo externo en la República de Siena con el Rey de Nápoles, además contó con la ayuda de las tropas enviadas por las ciudades de Todi, Città di Castello, Perugia e Imola, las cuales eran todas territorios papales. También recomendó evitar el derramamiento de sangre: obviamente era una sugerencia meramente pro forma, de la cual los conspiradores no tuvieron en cuenta.

Una vez que la trama tuvo éxito, el plan se acordó en marzo en las salas del Palacio Apostólico, siempre que Lorenzo Giustini, legado papal, y Gianfrancesco Mauruzzi da Tolentino, nombrado gobernador de Imola, llevaran a las tropas de Riario a las puertas de Florencia con alrededor de 2000 hombres y algunos caballos, manteniéndolos a disposición del arzobispo de Pisa Francesco Salviati y Francesco de 'Pazzi.

Originalmente, el plan era envenenar a Lorenzo y a Giuliano de Medici durante un banquete organizado por ellos en la Villa Medici di Fiesole el 25 de abril de 1478, para celebrar la exitosa elección de Raffaele Riario, de 18 años de edad, sobrino de Sixto IV, cuya participación en la conspiración es controvertida pues no se sabe si su tío Sixto IV le había informado sobre los complots de los conspiradores. Jacopo di Pazzi y Girolamo Riario estuvieron a cargo del veneno en una de las libaciones para los dos hermanos. La ocasión del banquete, así como la relación de parentesco entre los Pazzi y los Medici, desviaban cualquier sospecha que involucrara a los ejecutores materiales de la conspiración. Ese día, sin embargo, una repentina indisposición de Giuliano hizo que se abortase el plan y se pospuso para el día siguiente, durante la misa en Santa Maria del Fiore.

El domingo 26 de abril de 1478, el Cardenal Riario Sansoni invitó a todos a la misa en la catedral oficiada por él, como agradecimiento por la fiesta organizada el día anterior en su honor. En la misa acudieron los Medici y los conspiradores, con la excepción de Montesecco, que se negó a llevar a cabo el plan en un lugar consagrado.

Giovan Battista Montesecco iba a ser el autor material del asesinato. Sin embargo, no siendo un sicario sino un líder, se negó categóricamente a realizar este acto tan atroz en una iglesia y más aún durante un servicio religioso y, por lo tanto, fue reemplazado a toda prisa por dos sacerdotes de armas: Stefano da Bagnone y el vicario apostólico Antonio Maffei da Volterra, los cuales eran menos experimentados.

Sin embargo, como Giuliano aún no se encontaba bien, Bernardo Bandini, el asesino destinado a Giuliano, y Francesco de Pazzi decidieron ir a buscarlo personalmente. En el camino desde el Palazzo Medici a Santa Maria del Fiore, los cronistas[46] recuerdan cómo los conspiradores abrazaron a Giuliano con traición para ver si llevaba una cota de malla debajo de su ropa, pero se había quedado sin el uso habitual debido a una infección en la pierna. Cuando llegaron a la iglesia la misa ya había comenzado.

Ya en medio de la celebración, concretamente en el episodio referente a la Eucaristía y la toma de la consagración, los conspiradores desenfundaron sus dagas y mientras todos estaban arrodillados, se desató la verdadera emboscada: Bandini se abalanzó sobre Giuliano, lo golpeó repetidamente en la espalda y luego corrió hacia Lorenzo, mientras que Francesco de Pazzi enfureció con la daga en el cuerpo de Giuliano propinándole diecinueve puñaladas, acabando con su vida. Lorenzo, acompañado por el inseparable Angelo Poliziano y sus escuderos Andrea y Lorenzo Cavalcanti, fue herido en el hombro por los sacerdotes inexpertos que intentaron golpearlo, poco después de ingresar a la sacristía, donde cerró las pesadas puertas y se atrincheró. Los Bandini se apresuraron y expresaron su entusiasmo por Francesco Nori, quien interpuso su cuerpo entre el asesino y Lorenzo, sacrificando su vida y dándole a Lorenzo la oportunidad de escapar.

Lorenzo cobró su venganza y, en palabras de Maquiavelo[47]: *"Se sucedieron tantas muertes que las calles se llenaron de restos humanos."*

Jacopo di Pazzi había equivocado completamente la evaluación de la respuesta de la población florentina. Cuando se presentó en la Piazza della Signoria con un grupo de compañeros jinetes que gritaban "¡Libertad!", en lugar de ser aclamado, fue atacado por la multitud en un movimiento popular incontenible que desde el Duomo hasta toda la ciudad fue feroz contra los conspiradores.

Las tropas del Papa y de las otras ciudades que esperaban merodeando por Florencia, al sonido de las campanas sueltas se volvieron sospechosas y Jacopo di Pazzi salió de la ciudad llevando la noticia del fracaso, por lo que no se lanzó ningún ataque.

Para los Pazzi y sus aliados, el epílogo fue trágico: unas horas después de la emboscada de Francesco de Pazzi, fue encarcelado y asesinado y se ordenó que su cuerpo se secase y se pudriese al sol. El Arzobispo de Pisa Francesco Salviati colgaba de las ventanas del Palazzo della Signoria. Al grito de "¡Bolas, bolas!", inspirados en el escudo de los Medici, los Palleschi desataron en la ciudad una verdadera persecución, una fiera y un relámpago.

Unos días más tarde, Jacopo di Pazzi y Renato de Pazzi, quienes no participaron en la conspiración, también fueron ahorcados; sus cuerpos fueron arrojados al río Arno. Bernardo Bandini logró escapar de la ciudad, llegando a refugiarse en Constantinopla, pero fue

[46] STRUKUL Matteo, Los Medici, una gran novela histórica. Un Hombre al Poder.Lectulandia.com. (p184)
[47] Tomado de https://revistadehistoria.es/la-conspiracion-contra-los-hermanos-medici/

encontrado y entregado a Florencia para ser ejecutado el 29 de diciembre de 1479. Su cadáver ahorcado fue interpretado por Leonardo da Vinci.

Dibujo del cadáver del conjurado Bernardo Bandini Baroncelli (1479)
Realizado por Leonardo da Vinci. Tomado de Wikipedia

Giovan Battista da Montesecco, aunque no participó en la emboscada del Duomo, fue detenido y sometido a tortura, revelando los detalles de las maquinaciones, incluida la participación del Papa, siendo finalmente decapitado. Los dos sacerdotes asesinos fueron capturados unos días más tarde y linchados por la multitud, luego los trasladaron a la horca en la Piazza della Signoria donde fueron ahorcados.

Piazza della Signoria Publicado en Pinterest por Joel, autor del dibujo: desconocido

Lorenzo no hizo nada para mitigar la furia popular, por lo que fue vengado sin que sus manos fueran culpables. Los Pazzi fueron todos arrestados o exiliados y sus bienes confiscados. Murieron un total de cien personas. Lorenzo demostró de esta manera a todos los conspiradores que desafiar a un Medici conllevaba una reacción mortífera y cruenta.

Sin embargo, también hubo altos costos, ya que la conspiración contó con el beneplácito del Papa estando involucrado su propio sobrino Girolamo Riario, señor de Imola y Forli; Francesco Salviati, a quien el mismo Papa había nombrado poco antes arzobispo de Pisa; y de manera indirecta Ferrante, rey de Nápoles, y Federico, el duque de Urbino. El mismo día del atentado, como se dijo, se ejecutó al arzobispo Salviati, y uno de los conspiradores principales quien confesó toda la trama del complot, así como el involucramiento del Papa y el rey de Nápoles, lo cual generó inmediatamente una guerra en contra de Florencia.

Por su parte el Papa Sixto IV y el rey Ferrante se encargaron muy bien de difundir la idea de que no se trataba de una guerra en contra de Florencia sino solo contra los Medici, creando una gran presión en torno a la persona de Lorenzo, el cual no contó siquiera con el apoyo de Venecia, que en ese momento estaba aliada con Florencia, encontrando en ello un excelente pretexto para no intervenir.

Tras la represalia ordenada por Lorenzo, el Papa excomulgó a los Medici y pedía la liberación de los prisioneros y la entrega de los responsables de la violencia, firmando una alianza con el Reino de Nápoles y la República de Siena para obligar al gobernador florentino a rendirse. Al obtener una respuesta negativa, las fuerzas de la coalición se unieron a la península, invadieron el territorio de la República de Florencia en junio de 1478, incendiaron las posesiones florentinas y ocuparon, a fines del verano, Castellina in Chianti, Radda in Chianti, Casole d'Elsa, Certaldo, Castel fiorentino y finalmente la fortaleza de Poggio Imperiale a finales de septiembre, estableciéndose en Colle Val d'Elsa y sitiándolo durante casi dos meses.

Así las cosas, Lorenzo tomó una decisión muy arriesgada, casi temeraria. Emprendió un viaje a Nápoles y se presentó en la corte del rey para buscar un acuerdo y debilitar así la posición más beligerante del Papa. En esta ocasión la liberalidad de Lorenzo fue extraordinaria, pues llenó a la corte napolitana de abundantes y generosos obsequios, lo cual conjuntamente con su arrojo y determinación le valieron el aprecio y reconocimiento del mismo rey, quien accedió así a llegar a un acuerdo que desactivó el conflicto. A partir de entonces se logró un sólido equilibrio gracias a que Lorenzo levantó el eje Milán-Florencia-Nápoles, que en los siguientes años dio estabilidad política a la península.

Lorenzo aprovechó esta oportunidad para centralizar definitivamente todo el poder en sus manos, subordinando las asambleas municipales y la estructura de la República a un consejo de 70 miembros, compuesto principalmente por personas en las que confiaba. Uno de los relatos más antiguos y famosos del asunto, Pactianae coniurationis commentarium, fue escrito por el propio Angelo Poliziano, quien había sido testigo directo de los hechos.

Más tarde, Lorenzo pudo pacificarse con Alfonso y con el Papa Sixto IV, utilizando en ambos casos la cultura y el arte como embajadores de Florencia y de su necesaria libertad e independencia, para ello envió hacia Nápoles a Giuliano da Maiano, Benedetto da Maiano y Antonio Rossellino, mientras que envió a un grupo de artistas florentinos a pintar la nueva Capilla Sixtina en Roma entre 1481 y 1482.

Capítulo XII
La Biblioteca Laurenciana.

La Biblioteca Laurenciana tiene una gran importancia en la historia de la arquitectura, ya que se pueden ver todos los rasgos del manierismo de la segunda mitad del siglo XVI, además de ser una de las obras más resaltantes de Michelangelo.

El edificio donde está la biblioteca Laurenciana también conocida como biblioteca medicea, (en italiano: Biblioteca Mediceo Laurenziana) es una de las bibliotecas más importantes de Florencia y de toda Italia. Es famosa por conservar aproximadamente 11.000 manuscritos.

Fue construida a uno de los lados del claustro de la medicea basílica de San Lorenzo, la cual fue patrocinada por el papa Clemente VII. Le debe su nombre al amplio fondo bibliográfico aportado por Lorenzo Il Magnifico a fines del siglo XV. Fue diseñada durante la década de 1520 por Michelangelo Buonarroti, al igual que la sala de lectura y el vestíbulo con la escalinata de acceso, anexa a la citada iglesia.

Biblioteca Laurenciana desde el claustro de San Lorenzo Fuente: Wikimedia Commons. Fotografía de Sailko, feb. 2007

Michelangelo tomó como punto de referencia el tipo de articulación de muros desarrollado por sus predecesores florentinos, pero en lugar de seguir fielmente los cánones clásicos establecidos por los griegos y romanos, utilizó las columnas, frontones y ménsulas de una forma más personal y expresiva.

Se encuentra organizada como una secuencia de ambientes cerrados: Vestíbulo, sala de lectura y sala de libros raros, que no es la continuación de la sala de lectura; cada uno de estos ambientes se caracteriza por una decoración mural autónoma, así como la de la sacristía, en este caso la deformación de elementos canónicos tales como columnas, pilastras, cornisas, marcos de puertas y ventanas, entre otros, es mucho más pronunciada y llega casi a comprometer su identificación.

Por su parte, el vestíbulo o ricetto (construido en 1559 por Bartolomeo Ammannati) invita al silencio con sus ventanas ciegas de estípites colgantes y peraltados que se unen a las

vigas del techo. En este se destaca, la triple escalinata que se sintetiza en una sola rampa, planteada por Michelangelo y que es considerada como un ejemplo perfecto de la Arquitectura del Manierismo. Dicha escalinata fue hecha para resolver la diferencia de altura entre el claustro y la biblioteca y consta de tres entradas que convergen en una final a través de dos volutas, sus peldaños curvilíneos crean una enorme movilidad que termina desparramándose por completo en los tres inferiores, generándose una nueva sensación de constante crecimiento y de movimiento en la estancia.

Escaleras arriba, la sala de lectura invita al estudio y la meditación. Bajo el actual suelo de taracea de madera de la sala de lectura de la biblioteca existe un enlosado de 15 paneles blancos y rojos de terracota. Este suelo se descubrió por casualidad en 1774 cuando una balda de la escritorio 74 cedió por sobrepeso y se rompió. En la obra de reparación se descubrió este suelo oculto. Existen en la actualidad trampillas para que los visitantes admiren este inusual pavimento. Conforman, con losas cuadradas de 2,6 metros de lado, una secuencia basada en los principios básicos de la Geometría.

Vestíbulo que comunica el claustro con la biblioteca, en donde se aprecia la célebre escalera laurenciana de Miguel Ángel y un marcado manierismo. Fuente: Wikimedia Commons. Fotografía de Sailko, oct. 2012

Michelangelo trabajó en la sacristía y en la biblioteca hasta 1527, fecha en que Roma provocó la expulsión de los Medici de Florencia y la restauración republicana. Cuando regresan los Medici años más tarde, el Papa Clemente VII, le solicitó los servicios a Michelangelo para que retomara sus trabajos en la obra de San Lorenzo y en la Biblioteca. Para ese entonces Michelangelo trabajaba en las esculturas de las tumbas de la familia Medici; pero sin embargo en 1534 abandona el trabajo, dejado inconclusas la capilla y la biblioteca y se establece definitivamente en Roma. Los trabajos no finalizaron hasta varias décadas después y ya no bajo la dirección de Michelangelo.

En el año 1571 Cosimo I de Medici, Gran duque de Toscana, abrió la todavía incompleta Biblioteca al público.

La Biblioteca conserva alrededor de:

- 11.000 manuscritos.

- 2.000 papiros.
- 43 ostraka.
- 566 incunables.
- 1.681 libros impresos en el siglo XVI.
- 126.527 libros del siglo XVII a la actualidad.
- 592 publicaciones especializadas.

A pesar de que la colección no supera en número al de otras importantes bibliotecas del mundo, es considerada una de la más importante de toda Italia por su valor excepcional debido al número de manuscritos, antigüedad de éstos, valor filológico y belleza.

Conclusión

La urbe florentina, considerada como uno de los símbolos del Renacimiento italiano, dispone de un papel predominante en este periodo y es imborrable la huella que éste dejó en la ciudad a nivel histórico y cultural.

Hablando de la morfología urbana aplicada en territorio italiano, observamos cómo imperaba una agrupación conformada por pequeñas ciudades Estado, como por ejemplo la de Florencia, dominada por aristócratas o miembros relativos a la banca. En la Italia del siglo XIV, las dinastías, como por ejemplo los Medici en Florencia, fueron capaces de ostentar el poder y mantenerse en la cumbre a lo largo de muchos años, sobreponiéndose a muchas dificultades inherentes relativas al control de un territorio. Sin embargo, Florencia tuvo un papel central en la vida política y cultural de la península italiana en la segunda mitad del siglo XV.

El Renacimiento es una etapa con un alto desarrollo literario, artístico y científico y Florencia se benefició tanto material como culturalmente de este gran cambio social, que ubicó al hombre como epicentro de su cosmogonía. Durante el Renacimiento, el hombre pasó a ser el centro del universo. Empleó la razón como fuente del conocimiento y buscó la verdad a través de la reflexión personal y de la investigación. Los rasgos esenciales son el redescubrimiento de la cultura clásica griega y romana, el humanismo y el antropocentrismo. El arte renacentista giró en torno al ser humano, pero eso no significó que dejara de ser religioso, sino que además de la Iglesia, aparecieron nuevos mecenas como, por ejemplo, los ricos comerciantes o la monarquía.

En este contexto delimitado nos encontramos con una figura destacable: Lorenzo de Medici, un estadista italiano, intelectual, humanista, líder de la República de Florencia y hábil diplomático que supo modificar las instituciones imperantes en beneficio propio y se impuso como árbitro en relación a gestionar las diversas potencias italianas. Lorenzo ejerció su dominio durante la cúspide del Renacimiento italiano, contribuyendo frágilmente a mantener la paz con los distintos estados que conformaban Italia; garantizando un periodo de equilibrio entre las diversas potencias italianas, sin embargo dicha paz culminó con su muerte y marcó el ocaso de la Edad de Oro de Florencia.

Apodado como Lorenzo Il Magnifico por sus contemporáneos, el florentino fue un mecenas de eruditos, artistas y poetas, considerándose como uno de los mecenas más populares de la historia universal, proporcionando uno de los legados patrimoniales más impresionantes del mundo al lograr que los artistas y pintores florentinos se convirtieran en embajadores de facto al servicio de los príncipes y mandatarios de Europa. Verbigracia a Leonardo Da Vinci lo envió a las autoridades de Milán, mientras que a Verrochio lo remitió a las de Venecia, lo que permitió el paulatino reconocimiento de aquellos fantásticos artistas en otros rincones de Europa.

Lorenzo al ser el amo y señor de Florencia empleó el capital para asuntos artísticos y culturales, por tanto eliminó la línea difusa que separaba el tesoro de Florencia con el tesoro de los Medici, llegando a convertirse con esta política en defensor de las artes y de la cultura; enseñando así a la población florentina del siglo XV una virtud que ha perdurado hasta nuestros días: el amor y el respeto por la cultura.

Aunque fue odiado y temido por sus oscuros manejos, también fue respetado y admirado por su decisivo apoyo a los grandes genios de la época. Un ejemplo de ello fue su

apoyo a Sandro Botticelli, quien es el autor de obras maestras como El nacimiento de Venus, pintado entre 1482 y 1484 o Primavera, creado entre 1477 y 1482.

Aunado a lo anterior, podemos señalar el aporte de Lorenzo como promotor artístico en el desarrollo del humanismo, donde se rodeó de importantes colaboradores como Pico della Mirandola, Marsilio Ficino, Botticelli, Ghirlandaio o Verrocchio, además de haber participado en labores literarias con la publicación de sus rimas, sonetos y sus "Selve d´Amore".

Gracias al mecenazgo de Lorenzo, el arte dejó de desempeñar exclusivamente funciones religiosas haciendo surgir nuevos géneros y temas como los retratos, el desnudo, el paisaje o los cuadros mitológicos.

Lorenzo al contar con una red de relaciones diplomáticas con otros estados regionales aumentó el prestigio de la ciudad como un centro cultural de nivel europeo. Logrando reunir en Florencia artistas, escritores y humanistas dedicados al estudio de la cultura griega clásica. También fundó una escuela filosófica que tomó como referente el pensamiento de Platón y el platonismo, y su animador y máximo exponente fue Marsilio Ficino. Lorenzo, sin embargo, apoyó la tradición municipal y la literatura vernácula, que giró en torno a 1470 y se enfrentó a la nueva cultura humanista. Asimismo, Lorenzo también fue un ávido coleccionista y contribuyó con la fundación de la biblioteca Laurenciana.

En Florencia brillaron las disciplinas humanísticas con Angelo Poliziano, la lengua griega con Demetrio (Calcondila) y luego con Giano Lacaris, los estudios de filosofía y arte con Marsilio Ficino, el maestro Giorgio Benigno, el Conde Pico della Mirándola y otros maestros excelentes. En consecuencia podemos afirmar que el humanismo no sólo inauguró el estudio de la filología clásica crítica, sino que también fomentó la producción de libros y la creación de bibliotecas, que promocionaron el aprendizaje en general.

Lorenzo dio el mismo impulso a la poesía en vulgar italiano, a la música, a la arquitectura, a la pintura, a la escultura y a todos los productos del talento de modo que Florencia disfrutaba de una abundancia increíble de todas esas cosas hermosas; y éstas tendían a la perfección porque él entendía de todo, manifestando siempre su opinión y elogiando a los artistas, de modo que todos rivalizaban para hacer cosas que le gustaran. Uno de los aspectos que lo favoreció fue su extraordinaria liberalidad por la cual asignaba altas compensaciones a los hombres de mérito además de proporcionarles todo el material que necesitaban, como por ejemplo para tener una biblioteca de griego mandó a Lascaris, persona doctísima que impartía la cátedra de griego en Florencia a buscar hasta en Grecia libros antiguo y útiles.

Lorenzo se mantuvo incólume durante su principado, sin embargo fue objeto de al menos dos atentados, siendo el más famoso el ocurrido el 26 de abril de 1478, conocido como la conspiración de los Pazzi, la cual ocurrió frente al Duomo de Florencia, un domingo en la misa pascual en la catedral de Florencia. La arrogancia familiar de los Pazzi tuvo mucho que ver en la aversión que profesaban a los Medici, lo cual los llevó a la descabellada operación donde atacaron a Lorenzo quien resultó levemente herido en el cuello, mientras que su hermano menor Giuliano fue asesinado. Lorenzo en esa época estaba enfrentado a uno de los aliados de los Pazzi, el Papa Sixto IV por el proceso de expansión de los Estados Pontificios.

El furor popular que se desencadenó a raíz de los sucesos del 26 de abril tuvo consecuencias terribles, durante tres días fueron llevadas a cabo toda una serie de brutalidades

inconcebibles, se colgaron a un centenar de conjurados y fueron masacrados algunos de los más célebres y familias enteras, como la de los Pazzi, fueron exterminadas.

Tras la muerte de Lorenzo Il Magnifico en 1492, su otro hijo Piero II le sucedió en el poder. Pero éste era un hombre atribulado y poco habilidoso en política, lo que le abocó al fracaso y a la derrota frente a las tropas francesas en 1494.

Bibliografía

ArtyHum. *Revista Digital de Artes y Humanidades*, Nº 2, sección Historia del Arte, Vigo 2014, pp. 102-108.

BENEVOLO, Leonardo. Historia de la Arquitectura del Renacimiento. Volumen Primero. Taurus Ediciones, S.A. Madrid.1972. (pp. 20-120, 180-350)

BURCKHARDT Jacob. *La cultura del Renacimiento*. Tomo I. Editorial Iberia S.A. 1985, (pp. 70-83)

CHASTEL André, *Arte y Humanismo en Florencia en tiempos de Lorenzo Il Magnifico*, Ediciones Catedra Madrid 1982, 2da Edición 1991, (pp 37- 61).

FERNÁNDEZ Antonio, BARNECHEA Emilio y HARO Juan. *Historia del Arte, Barcelona*. Vicens 1992. (pp. 226-231).

GUICCIARDINI, Francesco. *Historia de Florencia 1378-1509*. Fondo de Cultura Económica. Edición conmemorativa 70 Aniversario 2006. Primera Edición electrónica 2012.

HERNÁNDEZ Perera, J. Escultores florentinos en España, Madrid 1957. (pp 8-9)

MURRAY, Peter. La arquitectura del renacimiento italiano. Londres: B. T. Batsford (1963)

REDONDO Cantera, María José. *El Sepulcro de Sixto IV y su influencia en la escultura del renacimiento en España*. (pp. 270-275)

STRUKUL Matteo, *Los Medici, una gran novela histórica*. *Un Hombre al Pode*r. (pp 2-250)

Academia. Renacimiento y Humanismo. (fecha de consulta 10-12-18).
Disponible en: http://www.academia.edu/2518189/Renacimiento_y_Humanismo

Arte e Historia. Renacimiento y Humanismo. (fecha de consulta 10-12-18).
Disponible en: http://www.artehistoria.com/v2/contextos/1848.htm.

COHEN Fernando. Reportaje de cierre. Revista Antena de Telecomunicaciones. Septiembre 2009. (pp 73-80)
Disponible en: https://www2.coitt.es/res/revistas/15_Reportaje_cierre_NF7.pdf.

GARCÍA JURADO, Roberto. *Maquiavelo y los Medicis*. Revista Polis 2013. México. Volumen 9, Número 2, (pp. 151-172) (fecha de consulta: 16-12-18)
Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332013000200006.

Historia de Florencia. (fecha de consulta: 20-12-18)
Disponible en: https://www.disfrutaflorencia.com/historia.

IES La Atalaya *La Florencia de Los Medici. 04-2016* (pp 2-29). (fecha de consulta 16-12-2018)
Disponible en: https://ghistoria.files.wordpress.com/2016/03/la-florencia-de-los-medici-i.pdf.

La Impresionante Villa Medici de Poggio a Caiano. (fecha de consulta: 16-12-18)
Disponible en: https://www.tuscany-villas.es/en-toscana/2015/atracciones-turisticas/gemas-arquitectonicas/poggio-a-caiano-prato.

Lorenzo de Medici. (fecha de consulta: 26-12-18)
Disponible en:
http://www.mgar.net/var/lorenzo.htm%20%20Lorenzo%20de%20Medici%20%20por%20G.%20Papini

Lorenzo de Médici. (fecha de consulta: 10-01-19)
Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Lorenzo_de_M%C3%A9dici.

Lorenzo de Médici: Magnífico y padrino del Renacimiento. Publicado por Francisco Javier Tostado el 12 de noviembre de 2017. (fecha de consulta: 09-01-19)
Disponible en: http://www.elmonarquico.com/texto-diario/mostrar/947698/lorenzo-medici-magnifico-padrino-renacimiento.

Lorenzo el Magnífico. (fecha de consulta 10-01-19)
Disponible en: https://www.aparences.net/es/arte-y-mecenazgo/florencia-y-los-medicis/lorenzo-el-magnifico/.

Lorenzo el Magnifico. (fecha de consulta: 18-12-18)
Disponible en: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/lorenzo_el_magnifico.htm.

Lorenzo el Magnífico más de cerca. Publicado por La Dame Masquée. (fecha de consulta 16-12-2018)
Disponible en: http://themaskedlady.blogspot.com/2010/05/lorenzo-el-magnifico-mas-de-cerca.html.

Los Médici, coleccionistas y mecenas en la Florencia del Quattrocento (fecha de consulta: 04-01-19) Disponible en: http://masdearte.com/especiales/los-medici-coleccionistas-y-mecenas-en-la-florencia-del-quattrocento/.

MANTOVANI, Massimo. La Giostra di Luigi Pulci. (fecha de consulta 14-01-19)
Disponible en: http://www.academia.edu/35135622/La_Giostra_di_Luigi_Pulci.

Medici. (fecha de consulta: 15-01-19)
Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A9dici

ROMERO García, Eladio. Breve Historia de los Medici. Nowtilus Editorial 2015, (p 40-50).
Disponible en: https://nowtilus.es/descargas/FragmentoBHMedici.pdf